

# El Ruedo



4  
Plas

EL diestro que aquí ves, lector amigo, dispuesto como para hacer el paseo de cuadrillas, personaje de buena presencia y cara un poco fosca, fué un simpático rehiletero madrileño, muy popular en su época, apreciado por sus compañeros, estimado por los matadores y favorecido por las Empresas, que juzgaban útiles sus servicios.

Marcelo Ureña no fué un banderillero de sobresaliente factura, pero estaba considerado como uno de los peones más hábiles, valientes y laboriosos entre los de segunda categoría.

Sabía correr los toros por derecho, meter el capote con oportunidad para evitar una cogida o cambiar de terrenos a las reses, facilitando las faenas de los matadores, y con los palos cumplía su misión sin adornos ni florituras, llegando con valentía a la cabeza de las reses y clavando las banderillas con eficacia, ya que no con finura. Como particular, fué Marcelo Ureña persona recta, juiciosa, enemigo de juergas y francachelas, condición que le atrajo la simpatía de los jefes de lidia, apreciadores de sus excelentes servicios.

Diestro inteligente, con facultades y dominio del arte, fué poco castigado de los toros, y en su larga carrera profesional, de cerca de cinco lustros, fueron escasos los percances de alguna categoría sufridos en la luchas con los astados.

Uno de sus biógrafos —que le vió torear— decía en una breve semblanza:

«Banderillero mediano, que ha trabajado en varias Plazas, hasta que en 1868 se retiró del toreo. Hombre muy compuestito y formal, ha sido consecuente en sus compromisos y apreciado por su trato particular.

Murió en Madrid, a los sesenta y cinco años de edad, el 12 de agosto de 1866, siendo portero de los Viveros de la Villa.»

No pisó terreno firme el escritor en cuanto a fechas se refiere, pues no son ciertas las que señala como de su retirada y muerte. Ofrecemos a los lectores unos breves apuntes biográficos de este lidiador, según datos que figuran en nuestro archivo. Marcelo Ureña vió la luz en Madrid el año de 1821.

Por el año de 1840 comenzó el aprendizaje de la profesión taurina, por la que sintió verdadera vocación, tal vez por oír la voz de la sanare, y que le unía algún parentesco con el notabilísimo banderillero Gregorio Jordán, quien le protegió en sus comienzos, y de quien recibió las primeras lecciones del arte a que le inclinaban sus entusiasmos.

El padre de Marcelo era totalmente opuesto a que el muchacho cultivase tales aficiones, y en vista de que ni los castigos, ni contundentes y

## Recuerdos taurinos de antaño

# MARCELO UREÑA

reiteradas razones dieran el resultado apetecido, intervino Jordán en el asunto, diciendo al pariente que tomaría al joven por su cuenta, y si veía que reunía aptitudes para el oficio, le enseñaría a torear, desengañándole en caso negativo.

La prueba dió resultado: Gregorio Jordán opinó que Marcelo reunía condiciones para vivir del toreo con mayor provecho que el oficio manual a que el autor de sus días pretendía inclinarle. Unido a los banderilleros madrileños de menor categoría comenzó a torear en las novilladas de los pueblos de la provincia madrileña, y con el banderillero y matador de novillos Pedro Párraga hizo su primera salida a las Plazas levantinas en 1844-45.

Toma parte después en las novilladas madrileñas de los años siguientes, y recomendado por Matías Muñiz a don Julián Javier, empresario de las Plazas de Madrid y Aranjuez, en el año de 1851, este señor, a quien agradó la modestia, sencillez y buen deseo del artista, le contrató para sus corridas en calidad de peón de brega, para agregarlo a los matadores que salían sin cuadrilla completa, y con obligación de banderillar cuando lo indicase el jefe de lidia o el espada en cuya cuadrilla fuese agregado.

—¿Qué asignación hemos de ponerte?

—La que usted disponga, don Julián, y muy agradecido, pues voy a torear con espadas antes de lo que soñaba.

—Bien, hombre, me agrada tu sinceridad —le

dijo el empresario. Matías gana quinientos reales; el «Regatero», los Usa, Bustamante y otros varios están ajustados en cuatrocientos.

—Pues, como yo no puedo aspirar ni a eso, si le parece a usted, me pone doscientos, y muy conforme.

—No, eso sería rebajarte demasiado; cobrarás trescientos reales por corrida.

Y en esa suma quedó fijada la retribución que había de percibir el nuevo banderillero de toros en su primer año de actuación como tal.

Tomó parte en las corridas de Madrid de dicho año 1851, siendo agregado, generalmente, a la cuadrilla de Cayetano Sanz, que sólo tenía dos peones hijos: Ángel López, «el Regatero», y Domingo Vázquez. No banderilló en las primeras corridas, rompiendo el fuego en la de Aranjuez del 22 de junio, en la que de segundas con Manuel Bustamante, «la Pulga», pareó el toro «Aldinegro», de Fuentes, que mató Julián Casas, «el Salamancaquino».

Gustó al empresario la valentía, la decisión y frescura con que el madrileño cumplió su cometido, y recomendó a Cayetano Sanz facilitase la labor del diestro, permitiéndole banderillar, lo que realizó gustoso el espada, y Marcelo pudo alternar con su protector y amigo Pablo Herrán, pareando en Madrid el 7 de julio los toros «Carcelero» (retinto) y «Rebollo» (castaño), de Ginés, ganadero madrileño. Repitió su actuación en la corrida del 15 de septiembre, en la que de pareja con Domingo Vázquez pareó muy bien al toro «Gavilán» (cárdeno), de Romero Balmaseda.

Desde este año, su presencia en el ruedo de la Corte es constante, unas veces como rehiletero de toros; otras, de novillos, y temporadas en que dura la tarea lo que la temporada completa, pues la afición veía con simpatía en el ruedo a un modesto lidiador, que sabía cumplir con su deber.

Y así siguió el curso de su vida profesional, hasta que escaseándole las facultades solicitó un empleo en el Ayuntamiento, y obtenido, se retiró de la profesión al finalizar la temporada de 1870.

Hemos visto citada la fecha de su muerte, a más de la antes indicada de 1866, a todas luces incorrecta, pues trabajó hasta 1870, la del 12 de agosto de 1876, la que figura en nuestras notas, y que tenemos por cierta, es esa misma, pero de 1886.

Esta fué la modesta carrera realizada en la profesión taurina por el simpático banderillero madrileño que, por su afición valentía y buen deseo como artista, y por su hombría de bien como particular, bien merece que EL RUEDO dedique una de sus páginas como homenaje a su memoria.

RECORTES



Marcelo Ureña



Cayetano Sanz



Director: MANUEL CASANOVA

# El Ruedo

Semanario gráfico de los toros

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ CUESTA

Dirección y Redacción: Hermosilla, 75 - Teléfs. 256165-64

Administración: Barquillo, 13

Año IX - Madrid, 14 de agosto de 1952 - N.º 425

## La Semana Grande de San Sebastián

## CAMBIO DE EMPRESA Y POCA VARIACION EN LOS PROGRAMAS

COMO se sabe, ya no es don Pablo Martínez Elizondo, el popular «Choperas», el empresario de la Nueva Plaza de toros de San Sebastián. Otros años, por estas fechas, Pablo establecía su despacho ambulante en el Choko, centro neurálgico del taurinismo forastero, o en el bando del viejo bulvar de la acera de enfrente. Era, es, «Choperas» una figura representativa, activa y simpática, que en medio de este guirigay —toreros, ganaderos, críticos, artistas del canto y del baile— manejaba sin demasiado empuje los hilos del tinglado de las varias Plazas de toros que lleva en arriendo. Pero los negocios son los negocios, y este año la organización de las corridas de la Semana Grande la lleva la Empresa de la Plaza Monumental de Madrid, que durante el pasado invierno adquirió la propiedad del coto donostiarrá.

Cambian los tiempos y los hombres, que ésa es la ley de la vida; pero la ley del recuerdo nos lleva en esta nuestra nueva visita a San Sebastián, ciudad tan bella, tan pulcra y tan afable, a evocar la figura de Pablo «Choperas», consustancial con el Choko, como en un tiempo lo fuera su propietario —Victor—, otro personaje popular tan prematuramente desaparecido.

Como cada maestrigo tiene su librico, con el cambio de Empresa ha habido, naturalmente, cambio

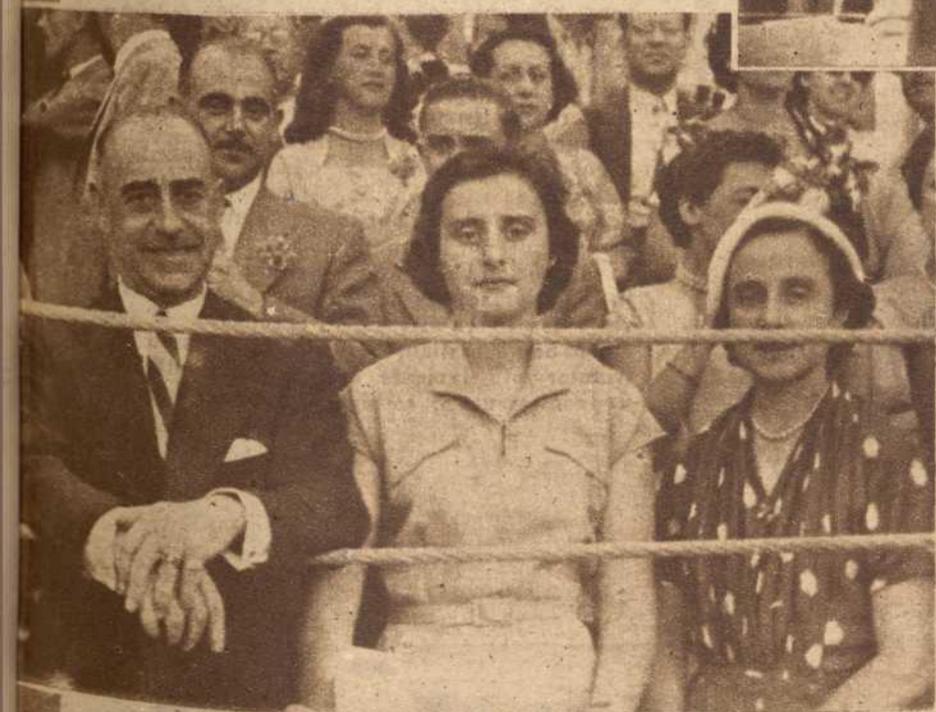


A la novillada inaugural de la Semana Grande asistieron los marqueses de Villaverde, hijos del Jefe del Estado, que ocuparon el palco de honor

### La semana comenzó con una novillada

La novillada, sí; la novillada, con que también aquí como en Valencia se ha inaugurado la feria, se ha celebrado con arreglo a su anuncio. El interés estaba, naturalmente, en la presentación de «Pedrés», tan famoso en tan poco tiempo; para que las novilladas tuvieran el predicamento que en la temporada de 1950 alcanzaron hubiera sido preciso, como entonces, la existencia del picante taurino de «la pareja». Hoy, la pareja novilleril no existe, y más, desaparecida la pareja posible —la de la corrida de la prensa madrileña— con la alternativa de «Jumi»

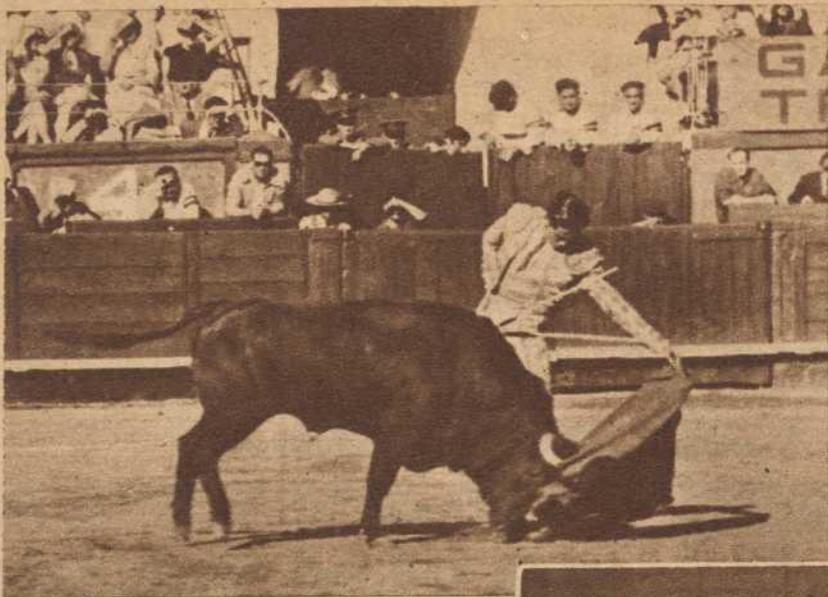
El ministro de Agricultura, señor Cavestany, y su familia, en barrera



de normas. Por lo pronto, a semejanza de los de San Isidro, en Madrid, este año habrá ocho festejos seguidos; pero con escasa variación en los programas. A la falta en los carteles de los nombres de Luis Miguel y los de Ordóñez y Posada, que como matadores de toros son estos dos la novedad del momento, habrá que añadir el de «Jumillano», que después de tomar la alternativa en Barcelona ha vuelto a enfermar, y no sabemos si el de Manolo Vázquez, lesionado, que ya no pudo actuar el pasado domingo en La Coruña. Allá veremos cómo se hacen las sustituciones.

Arrastrado el tercer novillo, los tres matadores salieron al tercio a saludar





«Antoñetes» en un buen natural con la izquierda

En los burladeros del callejón, caras conocidas. El consejero del Reino, señor Arrese; el jefe del Instituto Nacional de la Vivienda, señor Mayo; el segundo jefe de la Casa Civil de S. E., comandante Fuertes de Villavicencio

## Las corridas de la



llano». Si no se va a la Plaza con el aliciente de la comparación, el interés decae considerablemente. Aun así, con algún que otro claro en las andanadas, la Plaza ofrecía el domingo el aspecto de un lleno absoluto.

Sin lances extraordinarios, la novillada ha resultado entretenida. Sobre todo, en su primera mitad, al cabo de la cual los tres matadores —«Antoñetes», Montero y «Pedrés»— han salido juntos a saludar al tercio. La novillada de Cobaleda abultó bastante, tuvo una presentación decorosa, aumentada porque todas las reses andaban bien de defensas. Para los tiempos que corren pudiera hablarse de una corrida cornalona. Además —quizá grave inconveniente en estos mismos tiempos—, con casta, con genio. El cuarto y el quinto novillo ofrecieron algunas dificultades. El primero, que comenzó saliéndose suelto en las dos primeras varas, fué el que mejor, más suave, quedó para la muleta.

«Antoñetes» lo aprovechó bien, con casta también. «Antoñetes», sin ser el favorito, fué quien tuvo una actuación más lucida. «A pesar de que salió a hombros», estuvo muy bien. Va llegando la hora de que los propios toreros se den cuenta de que eso de la salida en hombros, venga o no a cuento va careciendo de importancia. El truco de dos o tres «espontáneos» retribuidos que cargan a hombros, con el matador «quis» o «zeta» está muy visto. Ya no impresiona a nadie, y truco que no sorprende, ya no es ni truco siquiera. Es más bonito salir a pie entre los aplausos del público. Sin embargo, «Antoñetes», repetimos, estuvo muy bien; con fondo torero, con salsa, con hechuras. Muy puesto, con estilo al torear de capa y dando longitud y temple a los pases



Casi a la vez, el cuarto toro, ya para doblar, engan-  
chó a los banderilleros Escudero y Parejo



Montero toreando con la derecha a su primero

«Pedrés» citando para un cambio por la espalda

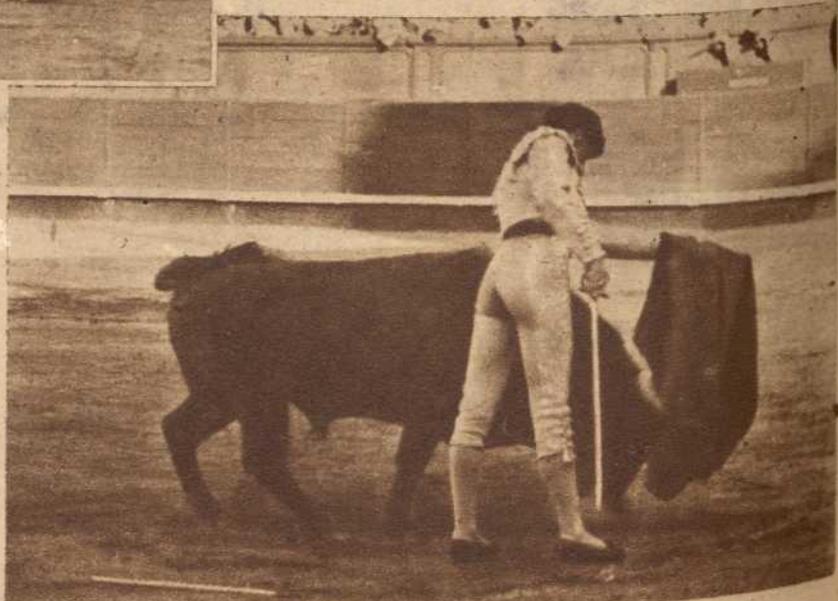
Un pase de pecho de «Pedrés»  
(Fotos Pascual Marín)

de muleta. Tanto en el primero como en el cuarto, muy pegajoso y con aspereza, toreó al natural con la izquierda con soltura, dominio y aguante. Además, al primero lo mató en forma muy espectacular de media estocada en lo alto. Ahí comenzó por ganarse al público, y ya en toda la corrida no perdió su favor. Es la vez que mejor le hemos visto. Mejor, más hecho, que la última vez que toreó en las Ventas. Le dieron los dos orejas del primero y una del cuarto. También pudiera la nueva Empresa darle alguna corrida más.

\*\*\*

«Pedrés», que tuvo una actuación inferior a las de Madrid, es un torero que, indudablemente, tiene «cosas». Simplemente, «porque sí», no se logra una popularidad. Sin que haya ganado puntos con la capa —defecto anejo a muchos buenos muleteros—, con la muleta tiene originalidad. Aquí reside su fuerte. Torea, desde luego, en un terreno muy angosto, no citando pasada la pala del pitón, sino cruzándose mucho frente a las astas. Quizá por eso mismo sa'ga atropellado muchas veces en la conjunción; pero en otras, desde el cite hasta el remate del pase hay un ritmo perfecto y de emoción. Está muy sereno ante la cara del toro; su gesto, un tanto taciturno, de ojos hundidos, con un mechón que le cae constantemente sobre la frente, ayuda mucho a la visión dramática.

En la corrida del domingo estuvo desigual. Momentos muy buenos y momentos regulares. Pero siempre insistiendo en mejorar el lance, en porfiar, en lograr el mayor ajuste, bien en los pases clásicos o en otros, discutibles, pero espectaculares y muy vistosos, de su invención. A muchos espectadores que aun no le habían visto les impresionó sus «maneras», que, por lo pronto, no son vulgares. Es torero de emoción y de masas. Mientras sea más «instintivo» que «maestro» llevará mucha gente a las Plazas y despertará discusiones enconadas. El domingo, en San Sebastián, logró algo más importante que triunfar rotundamente, aunque esto pueda parecer un contrasentido; consiguió mantener la duda, y



# SEMANA GRANDE en SAN SEBASTIAN

**En la novillada lidiaron reses de Sánchez Cobaleda «Antoñete», Montero y «Pedrés»**

**En la primera corrida de toros Manolo González, Martorell y Pablo Lozano, que sustituyó a «Jumillano», se las entendieron con seis de Fermín Bohórquez**



El embajador del Perú en España, mariscal Ureta, en la novillada inaugural

Martorell con el comandante Torres y el teniente Godoy, de la Casa Militar del Generalísimo Franco

en aclararla está el meollo de la cuestión. Y mientras se aclara. En el primer novillo, al que mató con excelente estilo, se lució más porque se enmendó menos. Una serie de naturales con la izquierda fué muy jalada, porque «Pedrés» esperó, sin nervios y corrió bien la mano. En el sexto estuvo más inseguro, aunque siempre, esta es la verdad, con detalles interesantes.

A «Pedrés» se le espera el próximo domingo día 17. Con parecida expectación. Y ya esto es mucho con el desánimo que existe ante otros carteles de esta Semana Grande, en que, como en la nomenclatura de los frontones, hay «faltas» y «pasas». Sobras, queremos decir, por lo menos en el número de corridas.

\*\*\*

Tercero en el cartel de la novillada inaugural fué Montero, el compañero de «Pedrés» en su época heroica. Muchacho con buen oficio por las muchas corridas toreadas, no tiene un saliente excepcional. Está suelto con el capote, y con la muleta se aprieta especialmente cuando la lleva en la mano derecha. En el primero, al que mató de un estocónazo

fulminante, dió la vuelta al ruedo. En el segundo el más difícil de la corrida, estuvo discreto.

La novillada, como el jamón dicho, resultó entretenida. Tuvo «cosas», como «Pedrés». Y si todavía sigue con «de ándose» como índice de algo decididamente importante el salir a hombros, habrá que dejar consignado que quien salió así fué «Antoñete».

## Una corrida desagradable

Como es sabido, el viejo Bernard Shaw, ingenioso, humorista y bufón, distinguió su producción teatral entre comedias agradables y desagradables. Sin que encontremos punto alguno de relación, los toreros, sus mentores y hasta algunos aficionados han dado modernamente en calificar así también, refiriéndose a los toros, las corridas: en corridas agradables y en corridas desagradables. Queremos decir con esto que el encierro enviado para el lunes por el popular y cuidadoso ganadero jerezano Fermín Bohórquez ha sido considerado como «desagradable». En

resumen, que no ha sido fácil, y por eso o porque los toreros no han querido luchar excesivamente, lo cierto es que toda la fiesta —primera de toros de abono— ha resultado desagradable también.

Ya fueron desagradables los comentarios antes de que comenzara. «Jumillano», una de las novedades para San Sebastián, que había tomado el día anterior la alternativa en Barcelona, avisó que al haberse reproducido una colitis no podía torrear el lunes. La Empresa se vió obligada a sustituirle y se sacó de la manga para resolver el caso a Pablo Lozano. A los abonados no le satisfizo el cambio, no tanto por Pablo Lozano en sí, que el muchacho toledano hubiera cabido perfectamente en cualquier otra combinación, sino porque en el anuncio del abono no estaba incluído, y la Empresa no les admitía a los abonados como parecía lo procedente, y creemos que hasta lo legislado, la devolución de las localidades.

De suerte que a quienes se acercaron a la taquilla sin otro compromiso que asistir a una corrida o a dos o a tres, sueltas, se les respetaba su derecho a que les devolvieran el importe de los billetes. En cambio, el abonado, que ha hecho el desembolso total para todas las corridas, y que es lógico que tuviera un trato de preferencia, debe conformarse con cualquier otro cartel distinto que el convenido. La decisión no parece muy equitativa, y los abonados mostraban su disconformidad a todo el que quería oírles. Acaso las autoridades competentes puedan decir la última palabra.

Por unas cosas y por otras, en la Plaza apenas si se registró media entrada, síntoma no muy halagüeño para lo que queda de semana. Ahora que nuestro

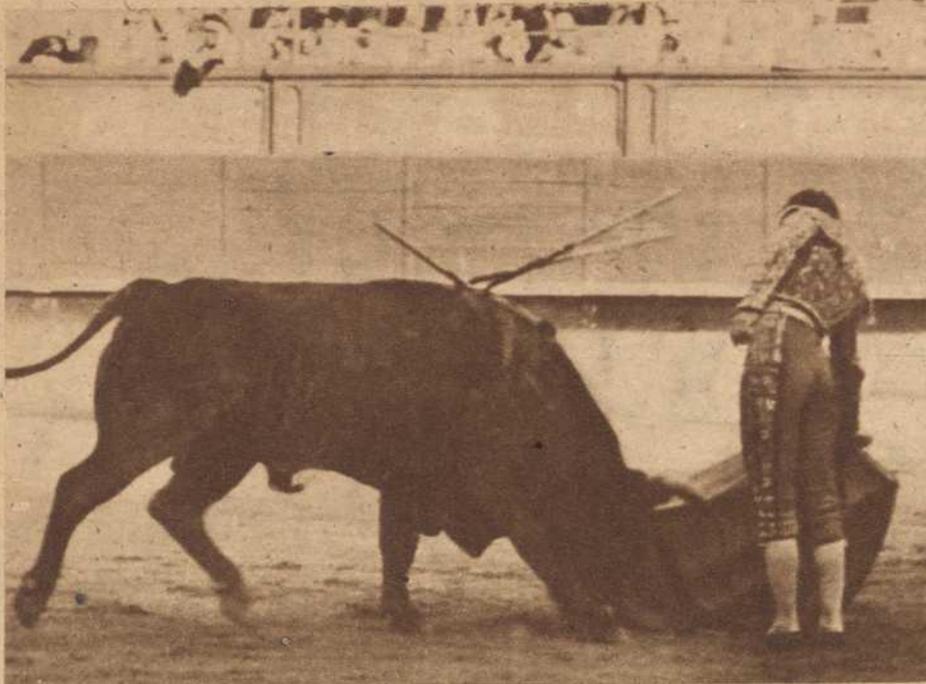


«Pedrés», con «Camará» y el comisario de Policía, presidente de las corridas, señor Palomo

Un remate de Manolo González en la segunda corrida

# LAS CORRIDAS DE LA SEMANA

## Segunda corrida de toros.—Reses de D. Graciliano Pérez Tabernero para Martorell, «Litri» y Manolo Vázquez



Gobierno viene practicando en otros órdenes una política de precios, ¿no sería conveniente ir en los de las corridas de toros a un reajuste?

Martorell en su primer toro porfió con la derecha

\*\*\*  
Ya en la Plaza, no hubo cosas de relieve mayor. Manolo González, que ha empalmado con la de Méjico tres temporadas sin descansar, se encontró con un toro que tiraba cornadas y se limitó a esperar el momento de meter el estoque con el explicable desagrado de los espectadores.

En su segundo, con el que estuvo valiente y al que toreó de capa con su garbo peculiar, pudo alcanzar el éxito si no se equivoca al pedir anticipadamente el cambio de tercio. Pero el toro, el toro bravo de la corrida, a falta de un puyazo, se creció, como suele ocurrir con los toros de casta, y de tan celoso no le consentía al torero reponerse. Le aguantó bien Manolo González, y hasta le dió muy buenos pases con la derecha, a cambio de caerse en la cara del toro y darnos un susto; pero para tapan el hueco de la faena que faltó recurrió a las manoletinillas mirando al tendido y enfrió los aplausos. Dió una estocada atravesadísima y tardó en descabellar. La ocasión se había perdido.

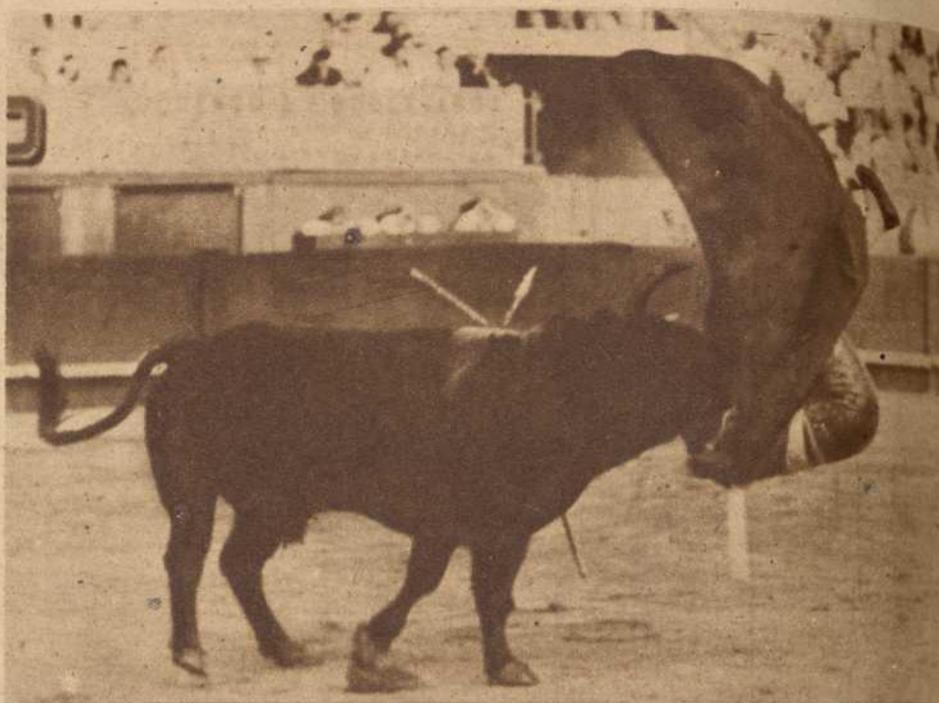
Luego, por el percance de Martorell, mató de recurso al quinto; en plan de acabar cuanto antes la corrida «desagradable».

\*\*\*  
Martorell, tan bravo siempre, expuso mucho más que lo que consiguió. El primero suyo no le dejó co-

◆  
Cogida de Martorell al pasar de muleta al quinto



Ya en el suelo, el de Bohórquez embiste sobre Martorell



locarse ni con la capa ni con la muleta. Estuvo el torero inseguro y sin fortuna tampoco al matar.

Le sobró valor y le faltó dominio.

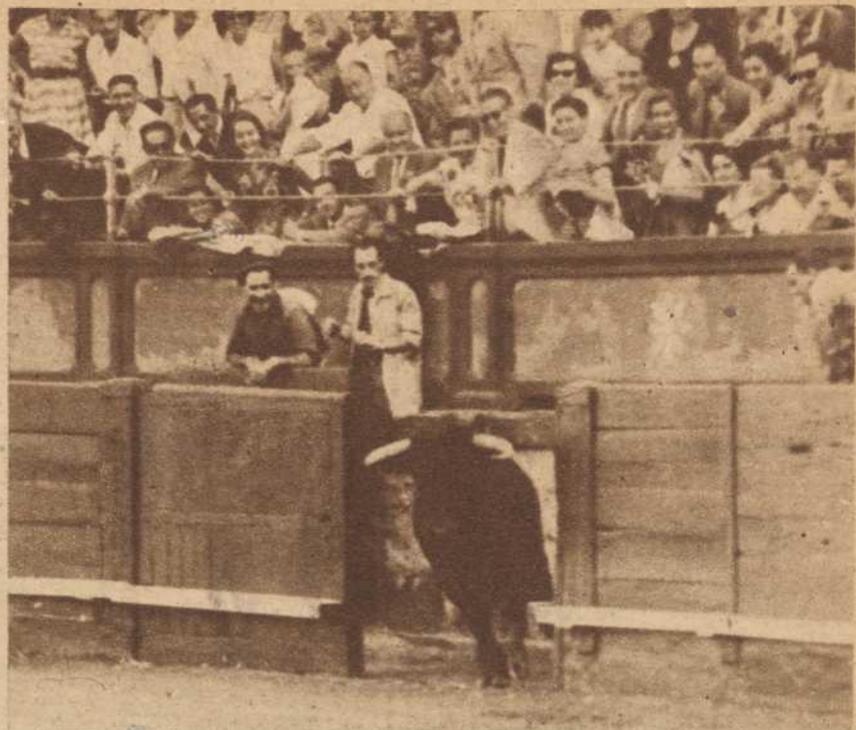
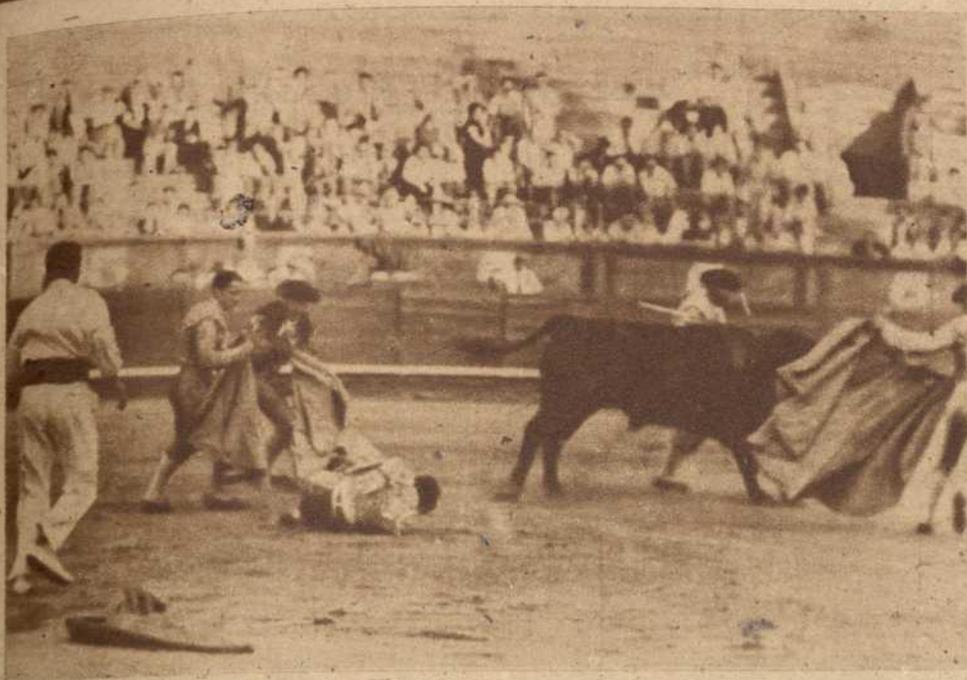
Con su pundonor habitual salió en el quinto a buscar la revancha, y empezó a gran tren; pero el de Bohórquez le cortó el terreno, y al iniciar un natural con la izquierda le enganchó, le derribó y ya en el suelo le metió por dos veces la cabeza en forma impresionante. Como cuando le hicieron el quite, Martorell permaneció en la arena encogido, dió la sensación de que el toro había hecho carne. Por fortuna no fué así, aun cuando para ser atendido de dos fuertes varetazos, ya no salió de la enfermería, por la noche en los corrillos taurinos del hulevard ya se sabía que no perdería la corrida del martes.

\*\*\*  
En plan de sustitución, y con sólo una corrida previsible, era de esperar que Pablo Lozano saliera dispuesto a arrimarse. Y así lo hizo; pero sin el fruto que hubiera logrado de no haberle correspondido el toro verdaderamente desagradable de la corrida. Manso, huido, buscando la salida hasta por el callejón, se libró de las banderillas negras por puro azar. Uno de esos toros que a veces embisten, que a veces salen sueltos del lance, que doblan por el lado contrario. Un toro deslucido para el torero.

Lozano, que hizo un quite muy apretado con el capote a la espalda, le buscó las vueltas como pudo. Desde buen terreno le porfió mucho con la muleta; y aunque ésa no era la mejor manera de reducirlo, puso gran empeño en torearlo al natural. No hubo, porque no podía haberla, ligazón en la faena; pero los espectadores apreciaron el esfuerzo del torero y le aplaudieron mucho. Mató de una estocada certera y dió con asentimiento general la vuelta al ruedo.

En el sexto la faena fué de tono bastante menor de trámite. La gente, decepcionada, empezaba a marcharse para evitar las aglomeraciones de la salida. Decididamente, la corrida había sido desagradable.

# ANA GRANDE DE SAN SEBASTIAN



Martorell permanece encogido en la arena, dando la sensación de que el percance ha sido grave. No fué así

El tercer toro, en su huida, saltó al callejón

## Algo más que nada

De no ser por la alegría de Manolo Vázquez en el sexto toro de la corrida del martes, tercera de abono, habría poco que contar, poco bueno se entiende. El festejo ha sido deslucido, sin relieve, sin brillo. Unas veces por culpa de los toros, que se quedaban excesivamente; otras, por culpa de los toreros, que en cuanto pierden la falsilla vacilan y no aciertan a resolver problemas que no han tenido, antes que los toros lleguen a la muleta, su debido planteamiento.

La gente que acudió a la Plaza —no mucha, porque el martes tampoco había más de media entrada— anda un poco enojada aun en medio de este clima de suavidad de San Sebastián, donde nunca llega la sangre al río, ni este año el agua a los pisos. Quizá, y sin quizá, sean muchas ocho corridas seguidas aquí, donde no había costumbre de eso. Los expertos aseguran que no «cabem» tantas. Por lo que aseguran, lo tradicional era que hubiese toros el domingo siguiente a la feria de Vitoria, luego la víspera de la Virgen, el día de la Virgen y el siguiente, y como cierre, otro festejo de postín el domingo final de la semana. Acaso ahora hay que mo-

dificar el dicho y convenir en que lo que abunda daña.

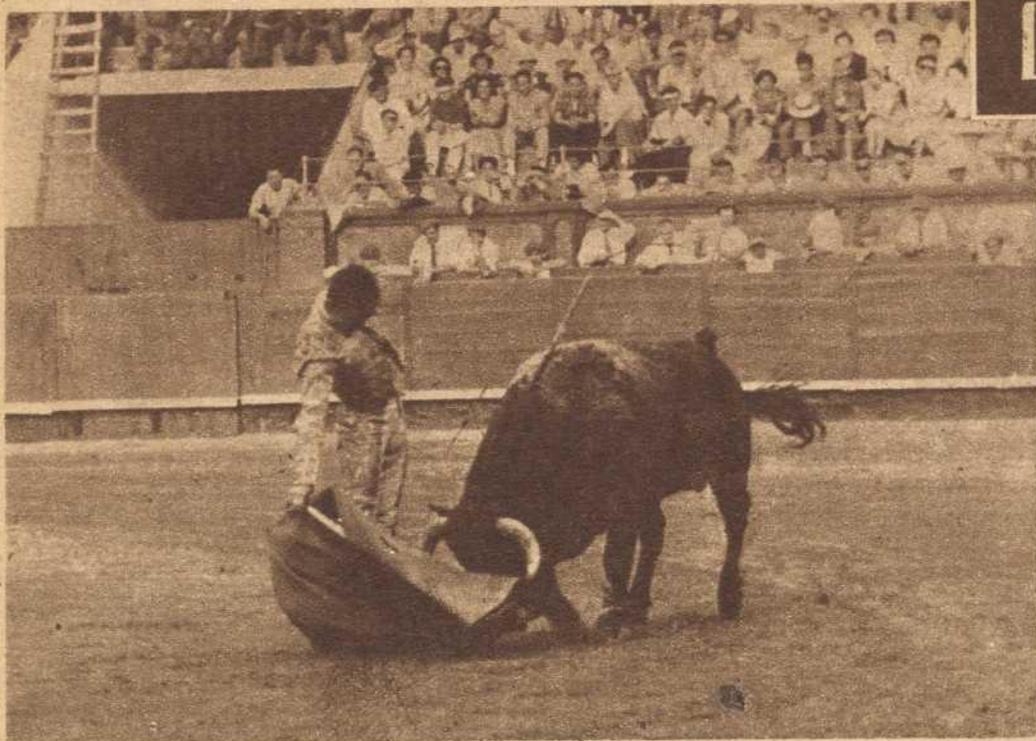
En la corrida del martes se lidiaron toros de don Graciliano Pérez Tabernero. Estuvieron bien de presentación y de peso, y algunos, como el cuarto y el sexto, embistieron bien. Hubo un primero aceptable, un tercero peligroso y dos, el segundo y el quinto, de excesivamente corta y lenta arrancada para un toreo de lejos, como el que pactica «Litri». Toros, desde luego, para irles y no para esperar. Ni Martorell ni Miguel Báez dieron con la tecla. Martorell, porque, en su afán de superarse en su cartel, se precipitó las más de las veces, confiando solamente en su valor y sin que, por otra parte, estuviera acertado al matar. «Litri» intentó, eso sí, valiente y con tenacidad— hacer su toreo de siempre cuando las circunstancias de los toros que le correspon-



Lozano, en un quite de frente Las mulillas de la Plaza de San Sebastián (Fotos Pascual Marín)



# LAS CORRIDAS DE LA SEMANA



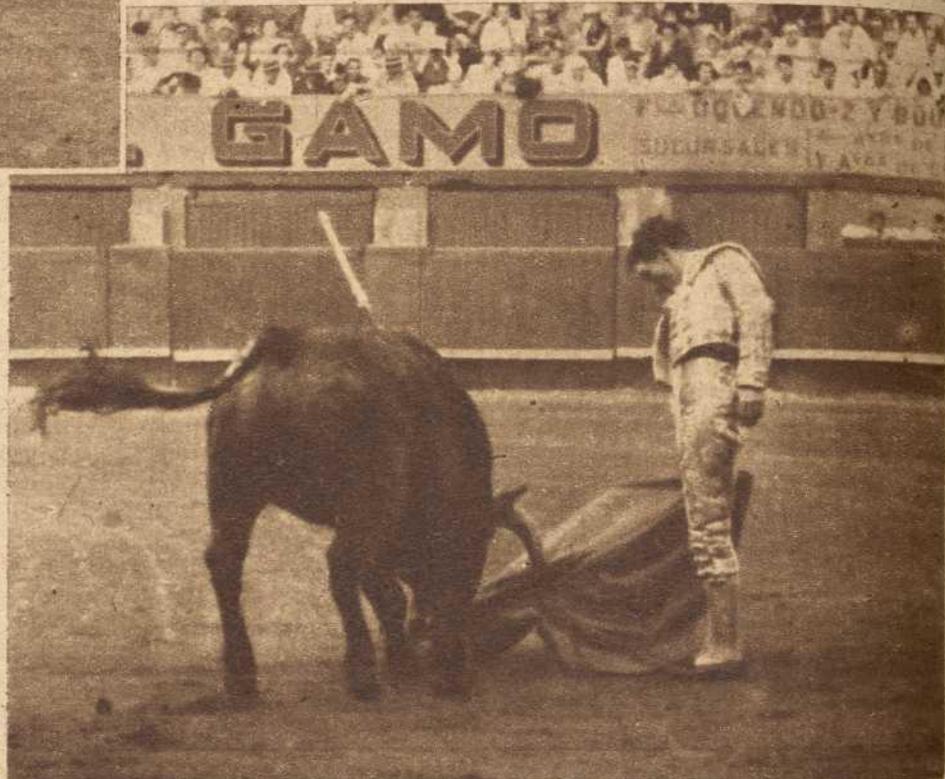
**Tercera corrida de toros.—  
Reses de Felipe Bartolomé  
para Manolo González, Julio  
Aparicio y Manolo Vázquez  
Aguacero sobre el ruedo donostiarra**

dieran no eran propicias. De esta manera se comprenderá que la gente se desencantara.

Fué Manolo Vázquez —quien, como Martorell, salía en condiciones de inferioridad física— el que en el sexto toro dió la nota aguda. A Manolo Vázquez, lesionado, como se sabe, en una corrida reciente, le tuvieron que inyectar un calmante en el brazo —efecto de dos horas y media— para que pudiera torear. Los espectadores no tienen por qué saber estas cosas ni, aunque lo sepan, importarles. Si lo decimos es a título de curiosidad y porque el muchacho se sobrepuso y estuvo durante toda la tarde buscando la oportunidad para el triunfo. No lo consiguió en el tercer toro, porque éste fué bastante peligroso. Quizá por ser muy gordo y corto de cuello tenía la cabeza descompuesta y tiraba cornadas por la derecha y por la izquierda y frenaba las arrancadas. Manolo Vázquez tuvo que andarle por delante. Acertó a meter la espada. Gran cosa, porque el de don Graciliano echaba la cara arriba y no le hubiera dejado pasar si hubiera tenido que intentarlo más de una vez.

En el sexto, el más noble y de arrancada más larga de la corrida, Manolo Vázquez toreó con garbo con la capa y con la muleta. Así, su estilo de ir de frente llegó pronto a los tendidos que volvieron a alegrarse y a vibrar. Especialmente con la derecha instrumentó una serie de pases perfectos, con temple y

El cuarto toro fué  
bravo y de peso.  
Martorell inicia la  
faena de muleta



Martorell en su segundo toro

ritmo, y toda la faena tuvo armonía y finura. Dió otras buenas tandas con la izquierda, intercaló adornos y remató con media un tanto desprendida, pero de efectos fulminantes. Faena breve y sabrosa, que premió el público con una ovación prolongada y la concesión de la oreja.

Fué el respiro de una tarde pesada, que la hizo más el fuerte bochorno casi irrespirable que nos ennos envolvía. ¡Ojalá que este triunfo de Manolo Vázquez sea el comienzo de una rectificación, porque la semana va mal. Mal.

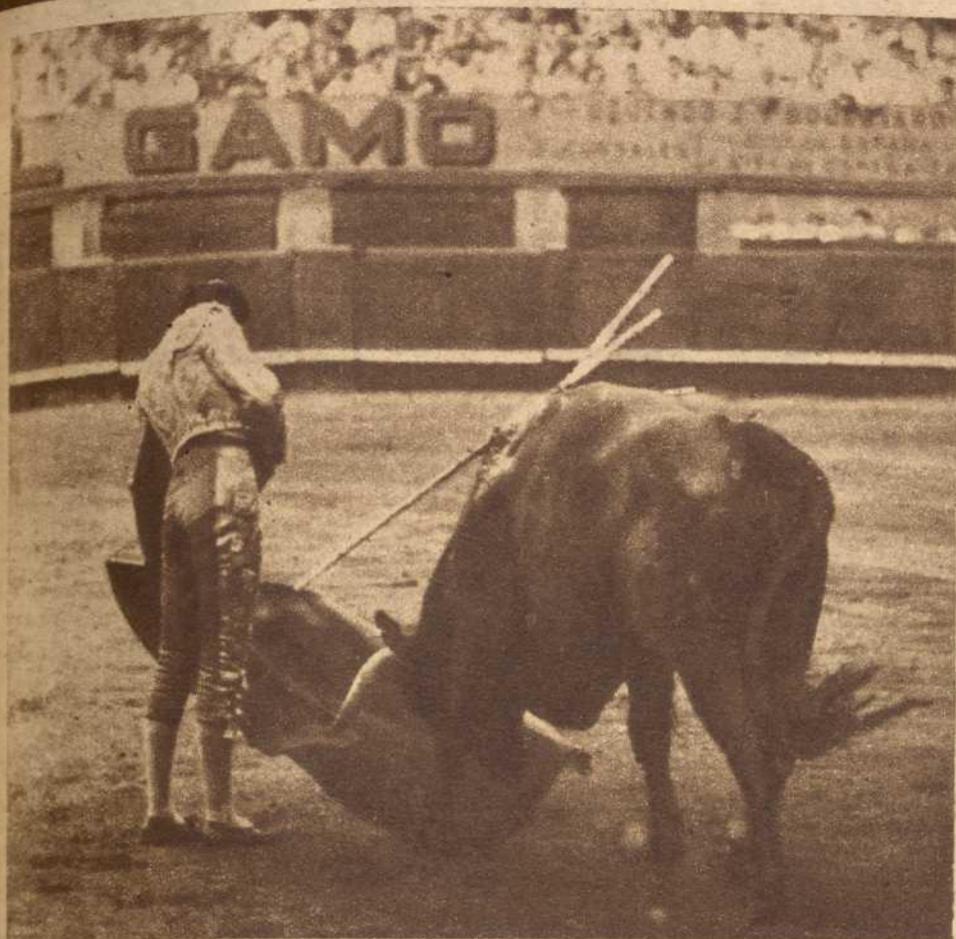
EMECE

Comac "Espléndido"

Siendo  
**GARVEY**  
es exquisito



«Litrin» en un quite con el capote a la espalda



**Dos orejas a Manolo Vázquez**

En la tercera de abono se han corrido seis toros de Felipe Bartolomé, de Sevilla, bien presentados y de mucho poder, para Manolo González, Julio Aparicio y Manolo Vázquez. Al salir el primer toro empieza a llover y luego arrecia el agua.

Manolo González, en medio de un aguacero, da varios lances que se ovacionan. Empieza a



Una chicuelina de Manolo Vázquez

«Litrí» intentó repetidas veces el natural con la izquierda. Unas veces le salió bien y otras no

granizar y los tendidos se vacían. El toro queda solo y es retirado a los corrales. Los bomberos achican el agua y cubren el ruedo de serrín, continuando la lidia. Manolo González, en su segundo —el primero fué devuelto— es muy ovacionado con la capa. Con la muleta realiza una faena torerísima, con pases por alto, saliendo trompicado sin consecuencias. Sigue con redondos y derechazos. Un pinchazo, media estocada y descabello. División de opiniones.

Aparicio, al que correspondió el peor lote, no tuvo suerte en sus toros, sobre todo en el segundo, en el que oyó protestas. Mató también con dificultad.

Manolo Vázquez es ovacionado en lances. Con la muleta, faena muy torera, aunque breve, con pases por alto, naturales, de pecho y derechazos. Muchos aplausos. Una estocada algo caída. Muchos aplausos. En su segundo es ovacionado al lancear. Con la muleta instrumenta una faena torerísima y valiente, con derechazos, redondos, altos, naturales y el de pecho, en medio de grandes ovaciones y a los acordes de la música. Una estocada entera que basta. Ovación, dos orejas, vuelta y saludo desde los medios.



Manolo Vázquez en su faena al sexto del que cortó la oreja. Esa faena fué la alegría de la tarde

Nuestro director en la tercera corrida de la feria (Reportaje gráfico de Marín)

**SUCEDIO... LA REVISTA QUE EL HOMBRE DEBE REGALAR A LA MUJER**



Los tres matadores del domingo, «Nacional», «Gitanillo de Triana» y Jerónimo Pimentel, en el patio de la Plaza a la hora de hacer el paseo



La Plaza de Vista Alegre el domingo parecía una síntesis de la O. N. U. Se veían hindúes, marroquíes, americanos, franceses, italianos... y se escuchaban todos los idiomas posibles como en una pequeña torre de Babel. Y por una de esas bromas del Destino, el tendido de los «morenos» en este día fué el de sombra



### Alternativa con espada de palo

EMPRESA de Vista Alegre, ¿qué tienes en la "miurada?", preguntábamos por los días del aplazamiento doble de la corrida —ya suspendida en la feria de Sevilla—, una vez por lluvia y otra por la fiebre aftosa. Y algún maleficio debía haber realmente para este encierro, porque el domingo, vencidas las anteriores dificultades, solamente tres toros pudieron lidiarse del famoso hierro de Miura. Dos de los toros de la corrida fueron desechados de antemano por los veterinarios y a ellos se unió otro —el que salió para ser lidiado en sexto lugar— que fué devuelto a los corrales; la cosa quedó en "semi-miurada", bien repartida, ya que los tres matadores salieron a un toro "titular" por barba.

Con el primero de ellos —y ante la Plaza llena por el prestigio de la divisa— tomó la alternativa Vicente Vega, "Gitanillo de Triana", que, si no llevamos mal la cuenta, es el cuarto de la dinastía de faraones sobre los ruedos. Se la dió Pimentel —con el deplorable detalle de la espada de palo, que tanto fuste, rango y majeza quita a la Fiesta— y este detalle puede simbolizar la labor y el interés de triunfo del "gladicantero", que ayer también se vió doctorado como espada... de madera.

Era su primer bicho el que más respondía a las características tradicionales de su casta, de los tres que fueron lidiados; largo, ágil y alargando el cuello para alcanzar; no era un toro para adornarse desde el primer momento, sino para cuidarlo en el tercio de varas a fin de mejorar sus cualidades. "Gitanillo" quiso pararse con él por los

dos lados en los lances del saludo —iniciados con unas verónicas que llevaban el sello de la casa—, pero el bicho tenía ideas propias y descolocó al espada al torear por el lado izquierdo, hacia el que el bicho se vencía; en buena técnica de torero debió ser picado delantero y a la derecha para quitarle su tendencia, pero los de tanda —que, por cierto, ayer picaron por lo general en lo alto, sin "carioca" y sin tapar la salida—, más atentos a "romper" y sangrar al toro que a ponerlo bueno para la lidia, le dejaron hasta el final la tendencia; bien lo echó de ver "Gitanillo", cuando después de un trasteo en que salió achuchado cuantas veces quiso pasar al toro por la izquierda, cobró un susto y destruyó un vestido a la hora de entrar a matar; otros dos pinchazos y una estocada corta y caída dieron fin al miureño y a la faena del doctorado, en la que se escucharon más pitos que congratulaciones. En su segundo toro —de Bernaldo de Quirós— el nuevo matador salió desde el primer momento con el estoque de acero... porque no intentó siquiera dar un pase al manso que substituyó al sexto de Miura. Entró a matar seis o siete veces, descabelló otras tantas y, al final, cruzó el anillo al dirigirse hacia la puerta de salida entre una protesta que pasaba de lo regular. "Alternativa y despedida", dijo alguien por allí cerca y no sin visos de profecía.

¿Por qué substituyeron al sexto toro de Miura? Es cierto que no embistió a los capotes ni una sola vez, pero precisamente por eso no se pudo saber lo que llevaba dentro. De lejos se arrancaba para frenar la embestida a medida que se acercaba a los peones y quedar inmóvil, como si se le desenfocasen las figuras y tuviese defecto en la vista; cuando los peones citaban el toro se repuchaba a la voz y a la

«Gitanillo» —pese a los consejos de Rafael Vega y «Cagancho», que andaban por el callejón— no se lució, pero sacó algún pase vistoso

## CORRIDA MIXTA EN VISTA ALEGRE

Tres toros de Miura y otros tres de Molero, Ortega y Bernaldo de Quirós, para Pimentel (silencio y vuelta al ruedo), «Nacional» (oreja y cornada) y "Gitanillo de Triana" (pitos y bronca)

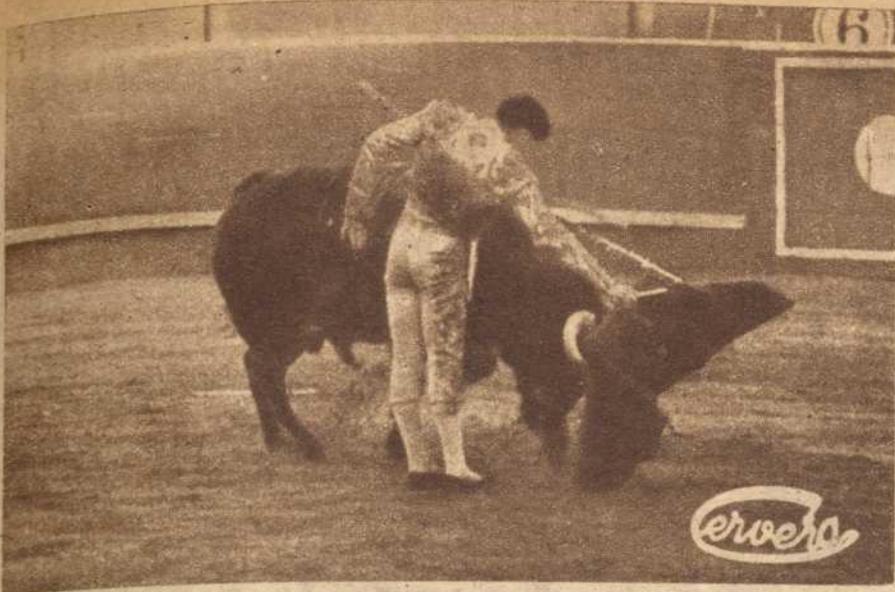
Hubo alternativa, que tomó con un miura el cuarto de los «Gitanillos de Triana». Jerónimo Pimentel y el nuevo doctor, en la cesión de los trastos

pisada; pero lo cierto es que no hubo quien llegase al cárdeno, de preciosa estampa, que iba a cerrar plaza, para intentar torearlo. Si el toro fué devuelto por defecto de la vista, conforme. Si lo fué por manso, digamos que no había ningún motivo para ello y que por muy cobarde que un toro sea, se le podrán poner todos los pares de "viudas" que el usia crea oportuno, pero nunca devolverlo al corral por falta de acometividad. Si los peones se hubiesen decidido a tirarle un capote...

El toro de Molero que salió en segundo lugar —pegajoso, incierto y bien puesto de velas— hizo buena pelea con los caballos, pero aun quedó fuerte para el último tercio. Pimentel, que le había toreado guapamente con el capote, hizo una faena de aliño, breve y con vista, para entrar a matar sin salirse y señalar un pinchazo en lo alto y más tarde una estocada corta para la que hubo tibias palmas. En su segundo, de Miura, un chorreo en morcillo, de fina lámina, que tras una brava pelea con los caballos llegó suave e ideal a la muleta, Pimentel instrumentó una faena llena de finura y clase, iniciada sobre la mano derecha, para una serie de redondos rematados con un airoso cambio de mano y un soberano pase de pecho; vinieron después los naturales citando de largo, cruzando la muleta sobre el pitón contrario y tirando del toro a lo largo de todo el pase con prodigiosos temple, y el clasicismo y el perfume caro de



COÑAC  
**CINTA ORO**  
SOLERA VIEJISIMA  
**EMILIO LUSTAU**  
(JEREZ)



El que estuvo más torero a lo largo de la tarde fué Jerónimo Pimentel, al que vemos en un derecho a su segundo, de Miura, lleno de sabor



Pimentel, tras una buena faena de sabor clásico, echó mano del repertorio moderno, como en este muletazo «del desprecio» mirando al tendido

la labor se sazonan al final con adornos, molinetes de rodillas, afarolados y desplantes que redondean una faena torera de buena planta que se saborea con deleite. ¡A matar! El muchacho entra por derecho, pero el bicho lleva alta la cabeza en el cruce, y la estocada corta que prende en lo alto queda tendida y sin efectos inmediatos. Pimentel se precipita a la hora del descabello y tiene que repetirlo varias veces antes de que el toro doble. El público, y yo con él, guardamos los pañuelos que estaban en la mano para pedir la oreja del miureño para este buen torero que es Pimentel; pero todo tiene sus ventajas, porque así tiene el conclave las dos manos para aplaudir y lo hace a rabiar cuando el matador, con un ramo de claveles en la mano, da una triunfal y sonriente vuelta al ruedo.

Como director de lidia tuvo algunas inexperiencias. Por ejemplo, ¿por qué dejó al segundo toro delante del caballo, sin quitarlo, sólo porque era el turno de 'Nacional', si éste no estaba atento al quite? Máxime cuando el toro era suyo y podía lidiarlo como más le conviniera, tanto por pertenecer a su lote como por su condición de primer espada. Que el quite no es un turno de cortesía y capotazos, sino un modo de probar el celo y bravura de un toro que, en un momento de descuido, puede malearse para el logro final.

'Nacional' pisó la arena con una aureola de torero macho. Se vistió de rojo y oro para torrear miuras, y si no fué de la divisa verde y negra su primer enemigo, al menos fué un toraco de estampa antigua y pelea incierta, de Quintana, hermanos Ortega, que no peló de acuerdo con su lámina, pues con su peso y su tamaño no hubiese dejado titere con cabeza entre la caballería si hubiese tenido tanto genio como kilos. Llegó quedadote, pero sin graves dificultades, a la muleta, y 'Nacional' se lo pasó impávido por alto, haciendo la estatua, hasta cinco veces, entre oles y jaleos de la concurrencia; sigue lucido y cerca, torero y valiente, hasta cuadrar el

toro y marcharse tras el acero recto como una vela, tanto, que el toro le engancha por el sobaco y lo campaneá en un momento en que se aúnan la bravura del espada y la emoción de la cogida. Pero el toro está herido de muerte, y mientras el espada se levanta sonriente y pálido, el torazo cae; el público intuye que "eso" es



«Nacional» dió la nota viril a lo largo de la tarde. Prendido por un muslo por el quinto miureño, quedó así, bajo el estribo, tras la cornada

algo del toreo antiguo, de que tanto se habla y al que muchos tanto añoran; pide la oreja para el emocionante momento y con ella da la vuelta al ruedo 'Nacional' en esta tarde llena de augurios de triunfo grande. El quinto toro, éste miureño, es también ideal, y aunque un piquero —excepción en la tarde— lo alancea furiosamente con objeto de "romperlo" por completo, a los toros de casta no los mata más que la espada, y el toro llega con bravura y nobleza al último tercio, pero reservándose en algunas de las embestidas por exceso de castigo; por ello el éxito de 'Nacional' es más trabajoso —estropeado por la mala faena del piquero— y aunque torea sobre las dos manos y cuaja una buena serie de naturales ligados con el de pecho, adolecen de falta de acoplamiento, ritmo y son, entre la mano que torea y la embestida, frenada, de la res. ¡A matar! 'Nacional' ha hecho de este momento su orgullo y entra a ley en la primera estocada para coger lo duro; gesto de contrariedad, y de nuevo el estoque a la cara para irse tras él y no clavar más que la mitad, porque el bicho se tapa; 'Nacional', encorajinado, está más atento a lamentarse de su mala suerte que a los movimientos del toro y, por descuido de aquél, el bicho le empitona por el muslo con una cornada seca que le levanta en xilo y deja una penosa impresión en el público, mientras el bravo espada va en brazos de las asistencias a la enfermería. La nota varonil de la tarde se ha pagado, como en la leyenda, con sangre.

Pimentel, de una estocada entera, pone fin al toro... y nosotros a nuestra crónica, pues el sexto toro —que ya quedó reseñado— mejor hubiéramos querido no verlo.

Al final se exhibieron seis buenos mozos de Bernaldo de Quirós que han de ser lidiados mañana viernes por Pimentel —que muy justamente replie—, el 'Niño de la Palma' y Jaime Malaver. Y esto es cuanto dió de sí la tan esperada corrida de toros de Miura.

A. O.



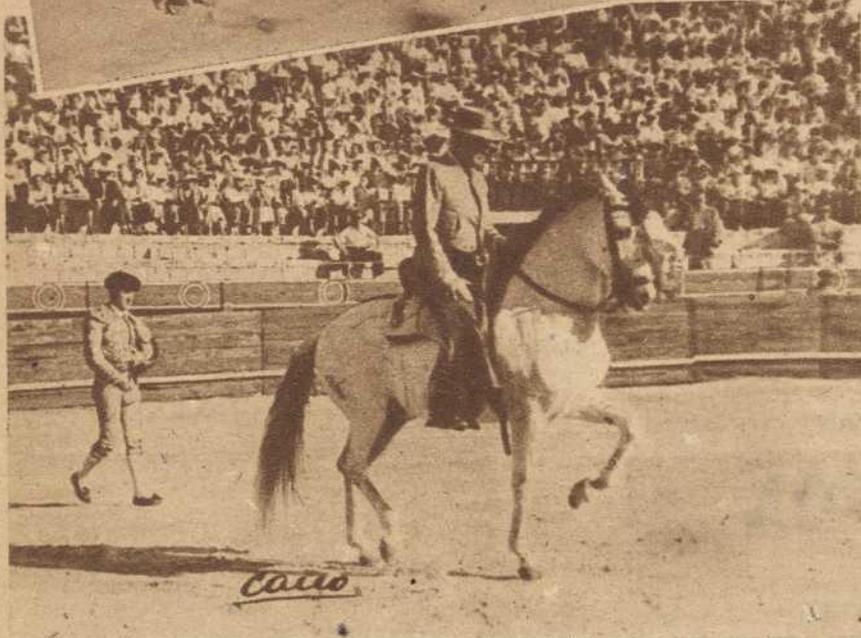
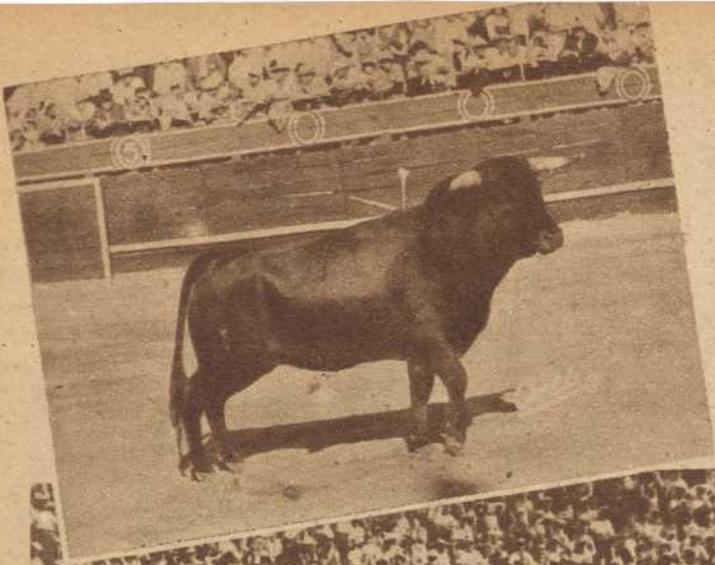
Rápidamente fué conducido a la enfermería entre la emoción del público, que vió cómo el cuerno astillado del miureño había hecho carne



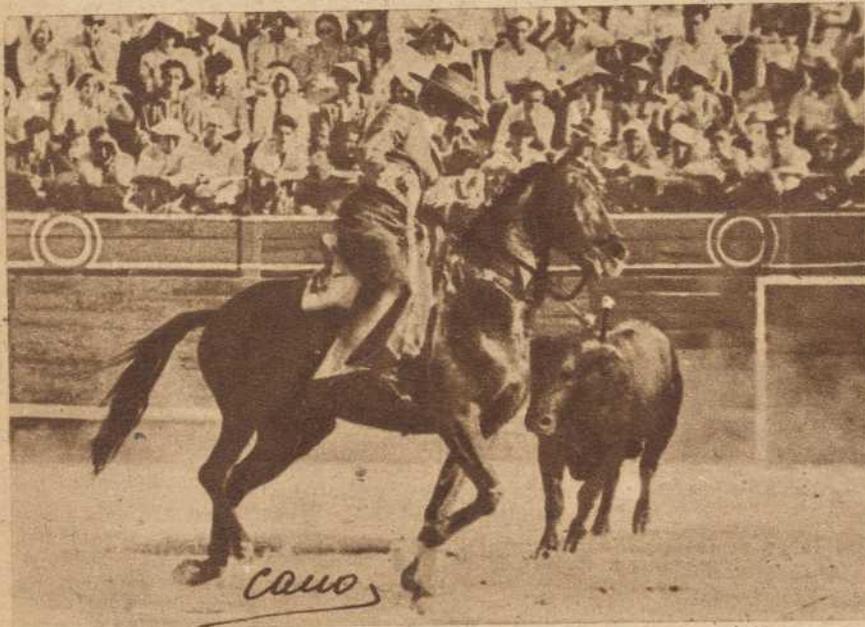
El sexto toro de Miura fué devuelto —todavía no sabemos por qué— a los errales, cosa que costó lo suyo (Reportaje gráfico de Cervera)

# Lidia en El Escorial de un toro por el DUQUE DE PINOHERMOSO

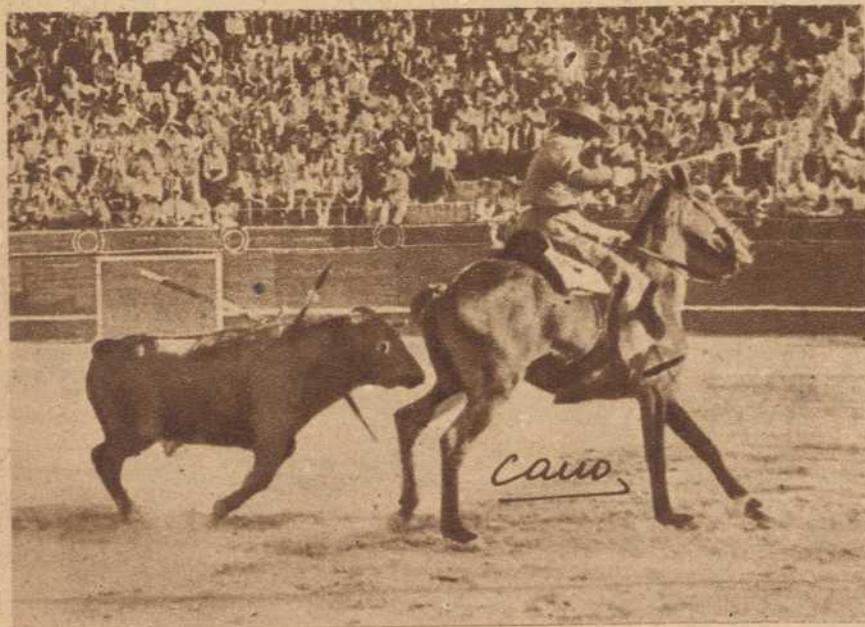
«Tomate»,  
núm. 11,  
de Pinohermoso



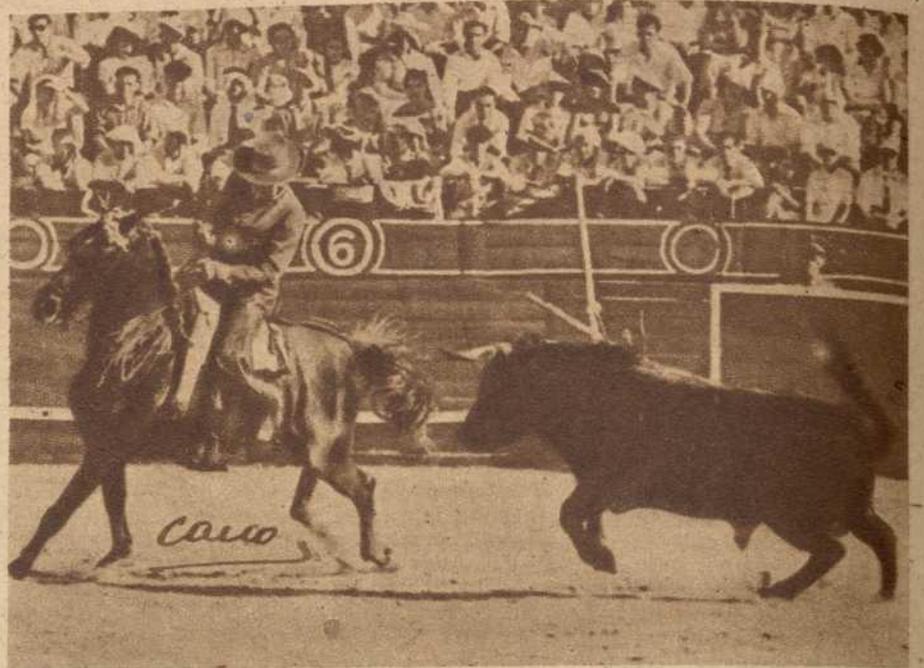
Paseo con «Chaparrón»



Consintiendo...



«Gorrión», en su segunda presentación



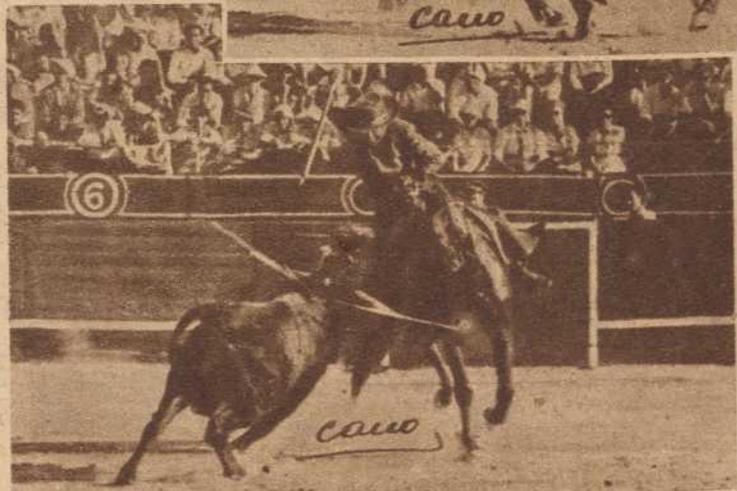
Encelando con «Halcón»



Banderilleando por las afueras



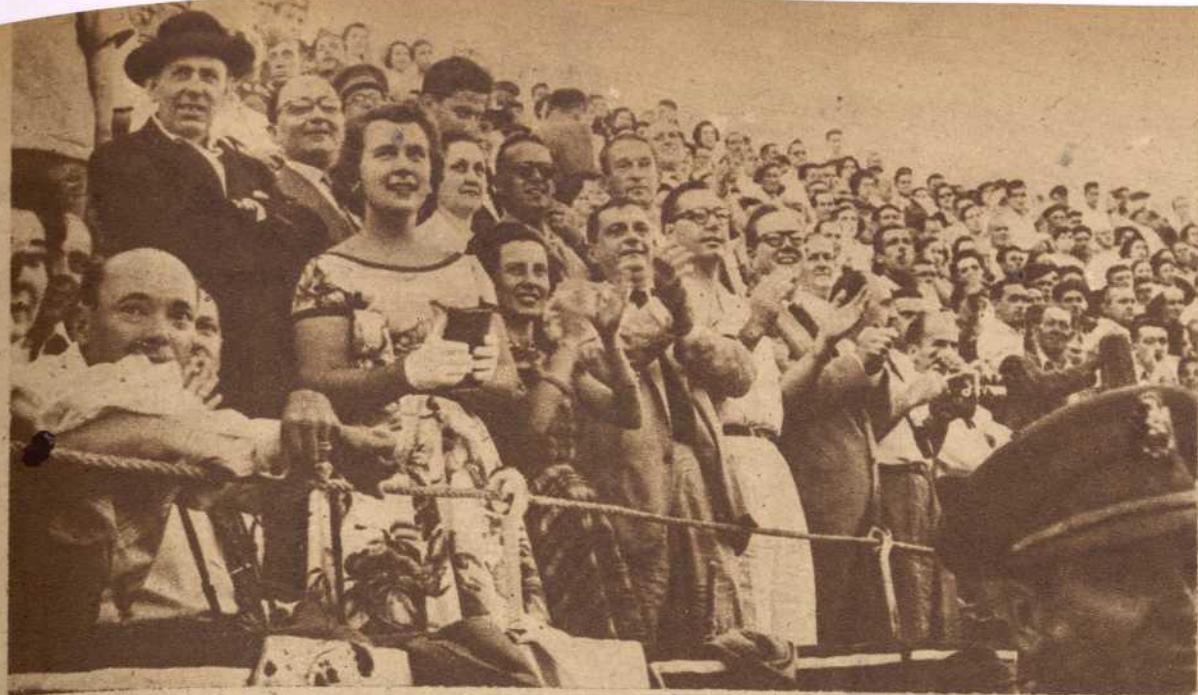
Par al sesgo



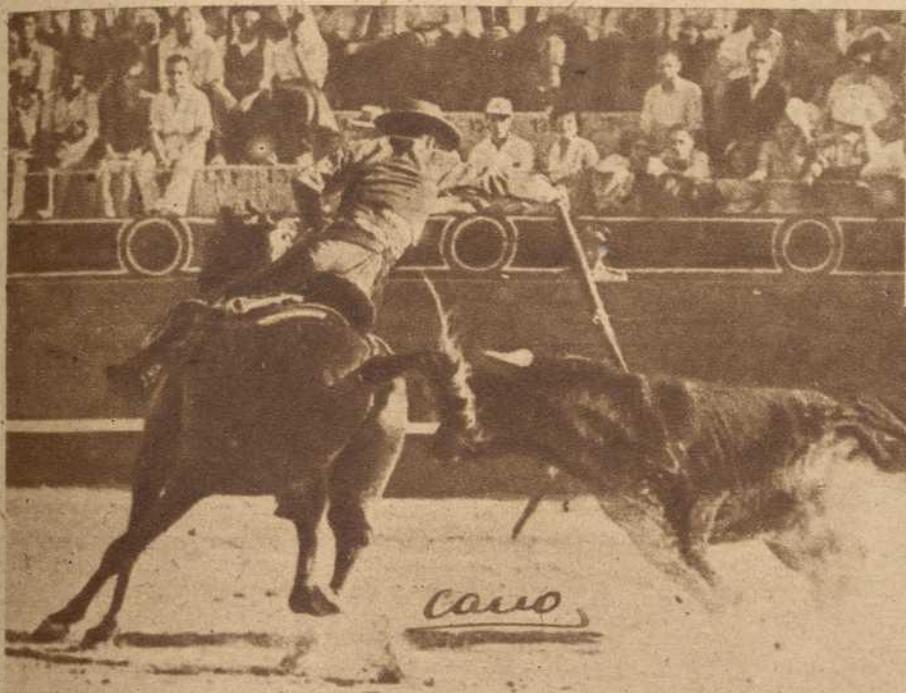
Par de dentro  
afuera

# La corrida de San Lorenzo en EL ESCORIAL

Un novillo de Pinohermoso fue rejoneado por el Duque (dos orejas y rabo), y seis toros de Batanejos muertos por Pepe Martín Vázquez (ovación y vuelta en los dos), Juan Silveti (dos orejas y vuelta al ruedo) y Pablo Lozano (una y dos orejas)

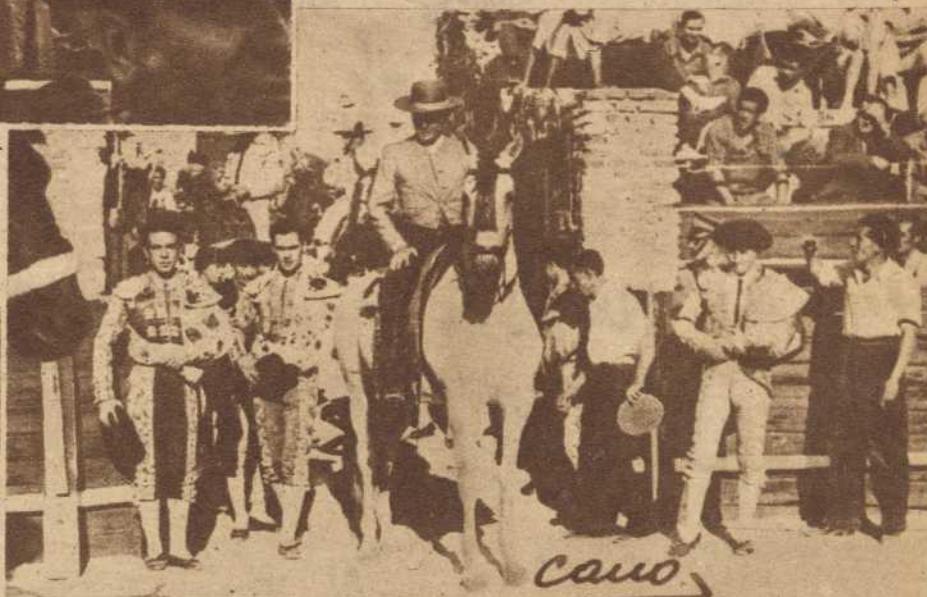


La colonia veraniega —en gran parte madrileña— que veranea en El Escorial y otros pueblos de la sierra, se concentró en la Plaza de toros escorialense para ver la corrida. Entre los rostros veraneantes se vieron muchos del personal de las embajadas extranjeras de Madrid, como este grupo de agregados diplomáticos norteamericanos de sonriente rostro



Un rejón sesgando por dentro del duque a su novillo, en el que el ímpetu de la cabalgadura se ajusta perfectamente al ritmo de la empuñada del toro, mientras la mano del caballero en plaza busca el morrillo de la res

Juan Silveti estuvo hecho un valiente y cuajó una tarde de triunfo. Aquí le vemos en un viril pase de pecho a su primer toro, al que, después de una arrolladora faena, mandó al desolladero sin los apéndices auriculares



El duque de Pinohermoso, al frente, y las cuadrillas de Silveti, Lozano y Martín Vázquez, a la hora de salir a hacer el paseo. No se puede dudar de que los organizadores del festejo supieron reunir alicientes en el mismo



Pepe Martín Vázquez, a quien se observa cada vez más puesto y más confiado en sí mismo, estuvo muy torero a lo largo de la tarde, cosechando ovaciones. Aquí lo vemos en una verónica tan buena como las de sus mejores momentos

Lozano no se dejó vencer a la hora de los trofeos concedidos a los triunfadores. Cortó una oreja a su primero y las dos del último de la tarde tras una gran faena a la que pertenece este gran muletazo (Fotos Cano)

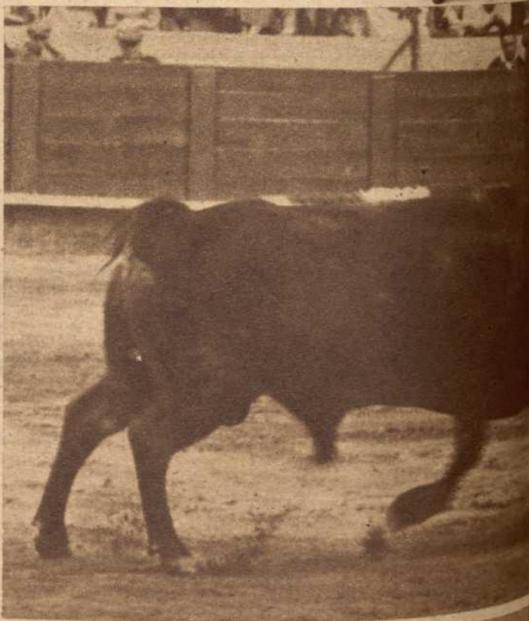
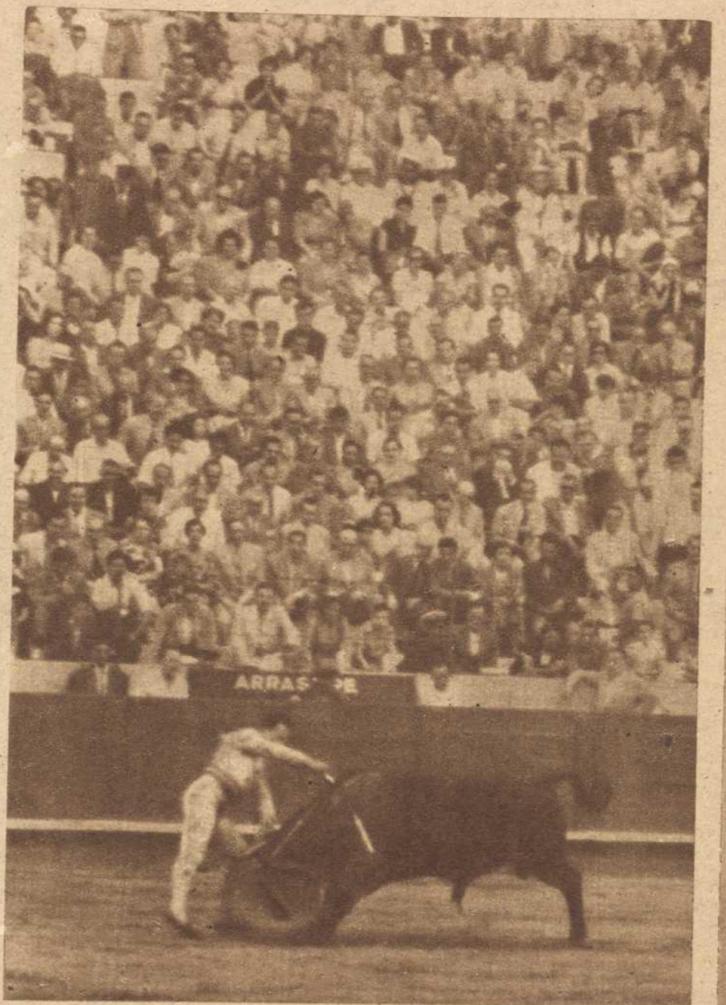
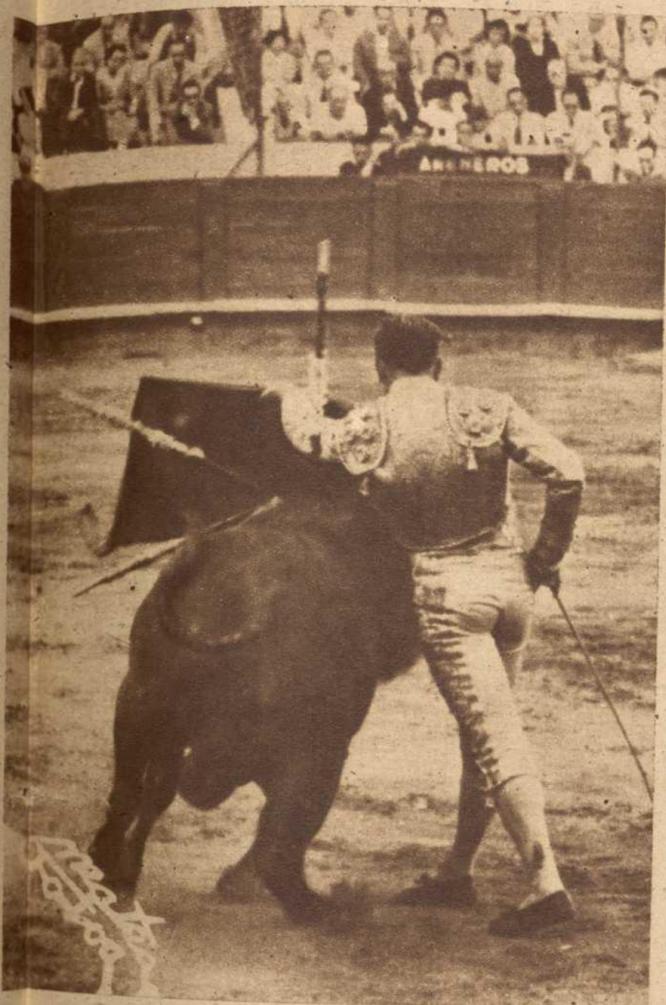
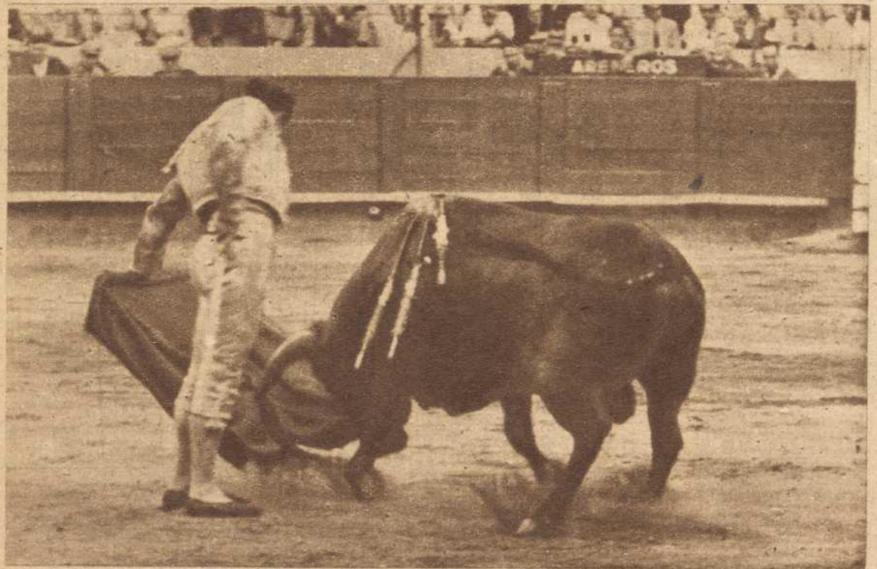


CADA VEZ MAS EN TRIUNFO...

# RAFAEL ORTEGA

## y su gloriosa temporada actual

Otro triunfo clamoroso. ¿Y van?... Se pierde la cuenta de los que lleva alcanzados ya en esta temporada Rafael Ortega, el bravo mozo de la Isla de San Fernando, cuya presencia llena de lizarría los ruedos y pone frenéticos de entusiasmo a los públicos. Ese nuevo y rotundo éxito último lo logró Rafael en el Puerto de Santa María, tarde en que —todavía más— colocó en la cima de la Fiesta su arte de torero profundo y su maravilloso estilo de estoqueador impar... Reciente jornada gloriosa, que es nuevo anuncio de las muchas que aun ha de alcanzar este año, en que todas las más importantes Plazas y ferias de España le reclaman como imprescindible en los carteles de tronío. Plenamente cuajado en la interpretación, acabada, de lo que en el toreo es pureza y verdad —sus normas—, y en ese celo y casta que redobla tarde tras tarde, Ortega ha conseguido su apogeo pleno y la más privilegiada situación entre los matadores de toros...



# La semana taurina



Día 7.—A la hora de sonar los clarines, los novilleros «Fuentes», Dámaso Gómez y «Blanquito», dispuestos a pisar la arena

## LA TARDE FUE DE DAMASO

CON decir Dámaso, a secas, cualquiera advierte que es a Dámaso Gómez a quien nos referimos, diestro que obtuvo un señalado triunfo en la novillada que se celebró en Las Arenas el día 7 del actual. Como se trata de un torero de Madrid, sin duda debió de interceder por él San Cayetano, titular de dicho día y popularísimo en los barrios bajos de la Villa del Oso.

Toreando de capa, pasando de muleta, matando y hasta clavando banderillas, Dámaso Gómez se nos reveló como un torero cuajado y apto para la alternativa en la primera ocasión que se le presente: las ovaciones se sucedieron sin interrupción para premiar sus brillantes aciertos: cortó una oreja de cada uno de sus enemigos, y al final fué paseado a hombros. Con la muleta, singularmente, lució una gran calidad artística.

Y cuenta que los toros de don Antonio de la Cova que se lidiaron, además de ser buenos mozos y muy desarrollados de defensas, llegaron tardos al final y hubo que obligarles mucho y cruzarse con ellos para poder torearlos.

Ramón Arasa, «Fuentes», primer matador, estuvo muy bien en conjunto y toreó y mató con la soltura propia de quien actúa en cuarenta o cincuenta corridas anuales. Es inexplicable que este muchacho —muy joven todavía— no tenga mayor «circulación». Escuchó muchos aplausos.

Y también fué muy aplaudido Gerardo Jordán,



Día 7.—Un derechazo de «Fuentes» a su primer novillo, al que toreó con el dominio y soltura de un novillero muy enterado



Día 7.—El triunfo fué para Dámaso Gómez, al que vemos poniendo un gran par de banderillas a uno de sus enemigos

Día 7.—Seis novillos de don Antonio de la Cova para «Fuentes», Dámaso Gómez y «Blanquito».

Día 9.—Novillos de R. Santana, Lisardo Sánchez, Clairac, Villamarta, Galache y Vázquez de Pablo, para «Espartero», «Frascuero» y «Agustinillo».

Día 10.—Toros de Cobaleda para «Parrita», Rafael Ortega y «Jumillano», que triunfó en la tarde de su alternativa.

«Blanquito» —nuevo en Barcelona—, el cual hizo un buen papel y se condujo como hábil torerito y excelente banderillero. Dió la vuelta al ruedo después de matar bien al tercer bicho de la tarde y no pudo acabar con el sexto por ser cogido aparatosamente al pasarlo de muleta. Afortunadamente, el percance se redujo a un varetazo y contusiones diversas.

«Fuentes» se encargó de despachar a dicho toro con una buena estocada.

## A PERRO FLACO

En la noche del sábado día 9 se celebró en Las Arenas una novillada con seis astados de otras tantas ganaderías, lidiados por el orden que éstas van mencionadas: Rodríguez Santana, Lisardo Sánchez, Clairac, Villamarta, Herederos de J. M. Galache y Vázquez de Pablo.

Todos demostraron mucho poder, y así no es de extrañar que dieran a los picadores caídas aparatosas —sobre todo el de Lisardo Sánchez—, en las que resultaron lesionados, aunque no de importancia, «el Albañil» y Peris.

Los matadores encargados de darles pasaporte

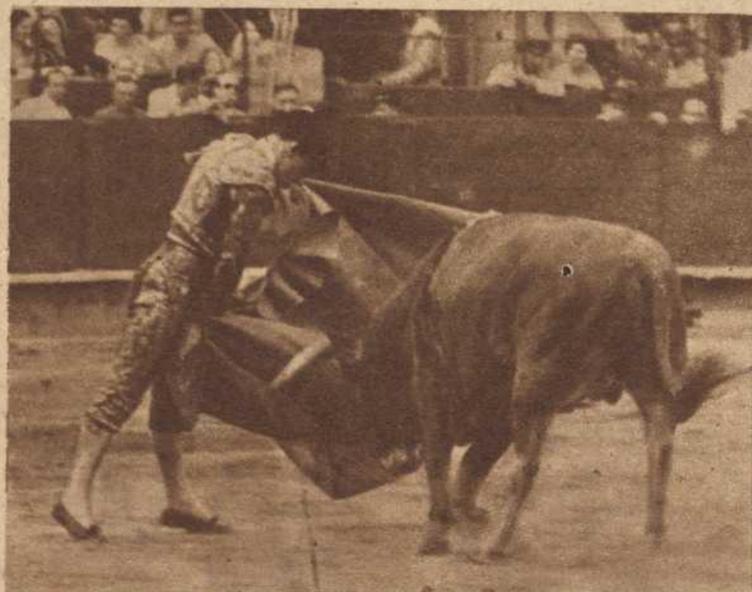


*Fino* TRES PALMAS



UN VINO INCOMPARABLE

DE LA RIVA



Día 7.—«Blanquito» se mostró como hábil torerito y buen banderillero. La foto nos lo muestra en un buen capotazo (Fotos Valls)



Día 9.—Los matadores de la novillada nocturna del sábado, «Espartero», «Frascuero» y «Agustinillo», llegan a capotes

# na en BARCELONA



fueron «Espartero» (1), «Frasuelo» (1) y «Agustillo», y como los astados no eran peras en dulce, sino todo lo contrario, hay que convenir en que harto hicieron los tres muchachos dejando a sus enemigos en disposición de que los arrastraran. Los tres se portaron bizarramente y escucharon abundantes aplausos como premio y estímulo, aunque hubo faenas en las que abundaron las «lesiones» con el sable. ¿Pero cómo tomar en cuenta estos desaciertos?

Se distinguió en banderillas el pequeño Piquer, y no hay que decir que el espectáculo duró casi tanto como un chaleco de pana.

## BRILLANTE ALTERNATIVA DE «JUMILLANO»

Para presenciar la alternativa de este nuevo diestro de moda se llenó totalmente la Plaza de Las Arenas; ofició de padrino «Parrilla», y de testigo, Rafael Ortega, y se lidiaron seis toros de don Manuel Sánchez Cobaleda, de los cuales solamente fueron bravos y nobles el primero y sexto —los del lote del leófito—; hubo dos mansurroneos, blandos, cobardes, en suma, y otros dos que, si cumplieron en varas, no llegaron en buena disposición a la muerte. Además, dos de ellos no tuvieron el peso reglamentario.

El Leófito realizó un brillante examen de ingreso en las filas de los matadores de toros. La ceremonia se efectuó mediante la cesión del toro «Rondeño», negro, lucero y calcetero, número 229, y tanto con éste como con el sexto llevó a cabo «Jumillano» dos faenas que provocaron el entusiasmo de la multitud, que no cesó de aclamarle y ovacionarle en el curso de las mismas, dos faenas brillantes, de elevado tono, en las que

Día 10.—Un soberbio pase de pecho, en el que el cobaleda no puede ir mejor toreando, del nuevo doctor de Salamanca



Día 10.—La hija del ex rey Humberto de Italia asistió a la alternativa de «Jumillano», y a ella fué su capote de paseo



Día 10.—Dos grandes toreros —y no sólo por su aventajada estatura—, «Parrilla» y «Jumillano», en el momento del doctorado

presidió el toreo fundamental y el buen gusto del intérprete, y como fueron coronadas ambas con sendas estocadas excelentes, si del toro del doctorado le concedieron las dos orejas, del sexto le otorgaron las dos y el rabo, y al final fué sacado a hombros el afortunado torero.

«Parrilla» estuvo bien en conjunto; sus dos enemigos carecieron de fiereza, pero a uno y otro consiguió darles algunos pases naturales de gran calidad, de los que convencen y siempre se aplauden. Maró aceptablemente; después del segundo de la tarde hubo ovación y salida, y al morir el cuarto, ovación y vuelta al ruedo.

Rafael Ortega tuvo el peor lote. El toro tercero, además de manso, era burriciego, y el diestro de La Isla sufrió achuchones serios en su faena, que terminó con tres pinchazos y un descabello. Y el quinto le llegó aplomadamente a la muleta. El hombre derrochó valentía y se cruzó con la muleta de un modo extraordinario; pero sólo consiguió dar contados pases. Con la espada atacó pundonorosamente al recetar un gran pinchazo y una estocada superior. Le ovacionaron por su vergüenza profesional, demostrada una vez más elocuentemente.

DON VENTURA



Día 10.—«Parrilla» toreó lucidamente a sus enemigos, como lo prueba este excelente muletazo de una de sus faenas

Día 10.—Rafael Ortega, el magnífico torero de la Isla, en una verónica, maravilla de temple, a su primer cobaleda



# ¡¡ JUMILLANO !!



EN  
BARCELONA

# 10

DE AGOSTO

TOMA

LA ALTERNATIVA

Y AGOTA

LAS LOCALIDADES

FECHA INOLVIDABLE, CORTANDO

# 4 OREJAS Y 2 RABOS

## Novillada de postín en Manzanares

Novillos de Cobaleda para Montero (oreja y ovación), "Pedrés" (dos orejas, rabo y palmas) y "Jumillano" (cuatro orejas, dos rabos y dos patas), que se despedía de novillero



Se despedía «Jumillano», formando cartel con Montero y «Pedrés» —el cartel sensacionalista del año—, y de Madrid llegaron muchos turistas y personal diplomático de las embajadas, que no quisieron perderse el acontecimiento



El primero de los novillos prendió a Montero, por fortuna sin consecuencias, aunque la cogida fué aparatosa. El albaceteño redondeó una buena tarde, y cortó una oreja del primero, siendo ovacionado en su segundo

Quieta la planta y erguida la figura, con esa sencilla naturalidad que hace fáciles las cosas más difíciles, «Pedrés» torea el primero de sus novillos, un calceteo al que cortó el albaceteño las dos orejas y el rabo



«Jumillano», que estuvo en plena apoteosis en la tarde de su despedida como novillero, toreó con el capote cargando la suerte con esa verdad elegante que vemos. Cuatro orejas, dos rabos y dos patas fué su balance triunfal

(Fotos Cano)

### A la afición taurina

Ofrecemos el más completo "FICHERO BIOGRAFICO-TAURINO", en el que se recogen 106 biografías de las más destacadas figuras de la tauromaquia en todos los tiempos, con sus correspondientes fotografías en tamaño postal, por el competente crítico "Carro Meloja".

Adquiere, o solicite su envío contra reembolso de 35 pesetas, en

EDICIONES LARRISAL, BRAVO MURILLO, 29, MADRID

## Buena novillada en Sanlúcar



Novillos de Antonio de la Cova para «Carriles» (dos vueltas al ruedo y una oreja), Manolo Gómez (vuella y cogida en su segundo) y Pepe Martínez (ovación en sus dos novillos)

«Carriles» tuvo una buena actuación, dando la vuelta al ruedo y cortando la oreja del novillo que mató en sustitución de Manolo Gómez. Aquí le vemos en un buen lance de capa en el que campea la elegancia y finura de su estilo



Manolo Gómez no tuvo suerte en la novillada porque, aunque dió la vuelta al ruedo en el primer novillo, no pudo sacar partido del quinto —tal vez el mejor del encierro—, ya que por arrimarse mucho el novillo le levantó los pies



Cerraba la terna Pepito Martínez, que también pertenece a la escuela de los que han vuelto por los fueros del toreo de capa. Aquí lo vemos, quieto y erguido, toreando a la verónica con muy buen estilo a su primer enemigo



Los novillos de don Antonio de la Cova tuvieron fuerza y codicia con las plazas montadas, y así vemos esta caída con lanzamiento del picador, mientras el novillo sigue haciendo celosamente por el caballo que acaba de derribar

(Fotos Vilches)



# Recuerdos de la

**Día 5. — Toros de Alipio para Manolo González, "Litri" y Antonio Ordóñez**

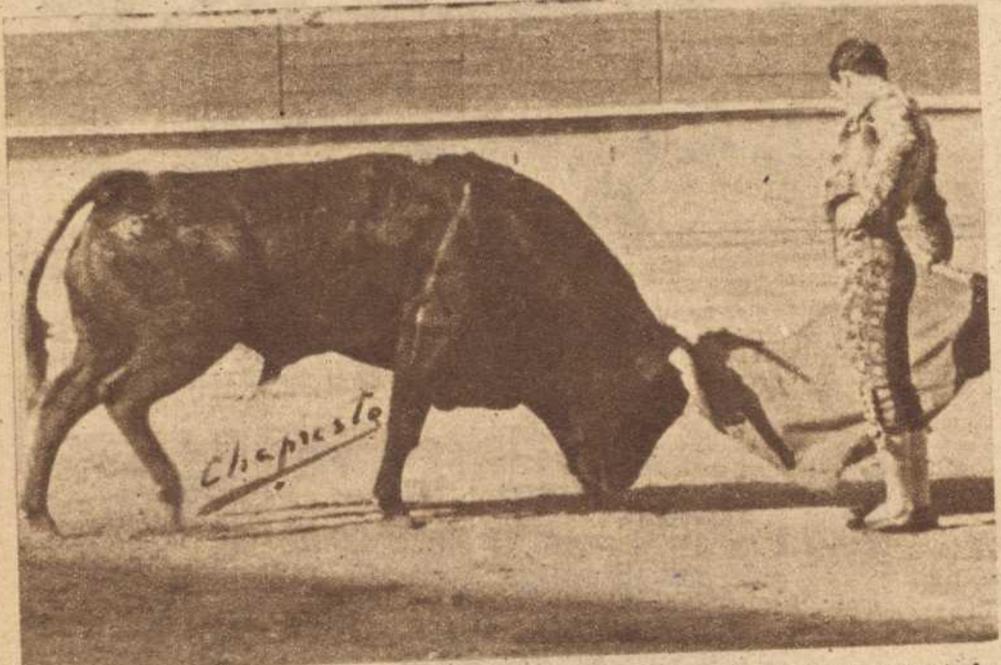
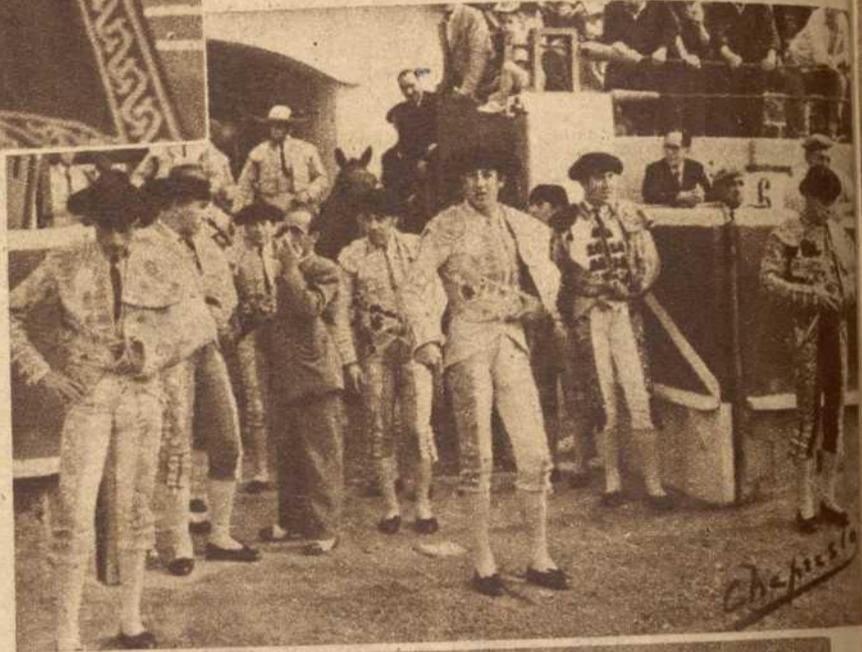
**Día 6. — Toros de Escudero-Calvo para Martorell, Aparicio y Juan Posada**

**Día 7. — Novillos de La Cañada para «Antoñete», Montero, «Pedrés» y Girón**

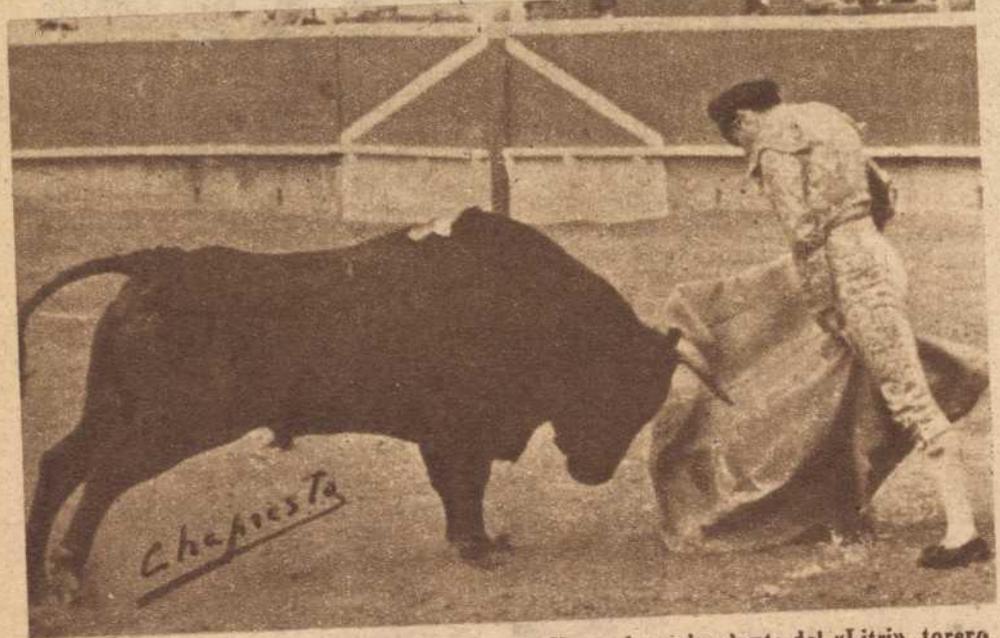


La primera dama de España —la excelentísima señora doña Carmen Polo de Franco— prestigió con su presencia la primera corrida de la Feria vitoriana de la Virgen Blanca. El público de Victoria ovacionó con cariño a la ilustre dama

Manolo González, «Litri» y Antonio Ordóñez torearon la primera de la Feria, en la que habían encerrado seis «galanes» de Alipio Tabernero

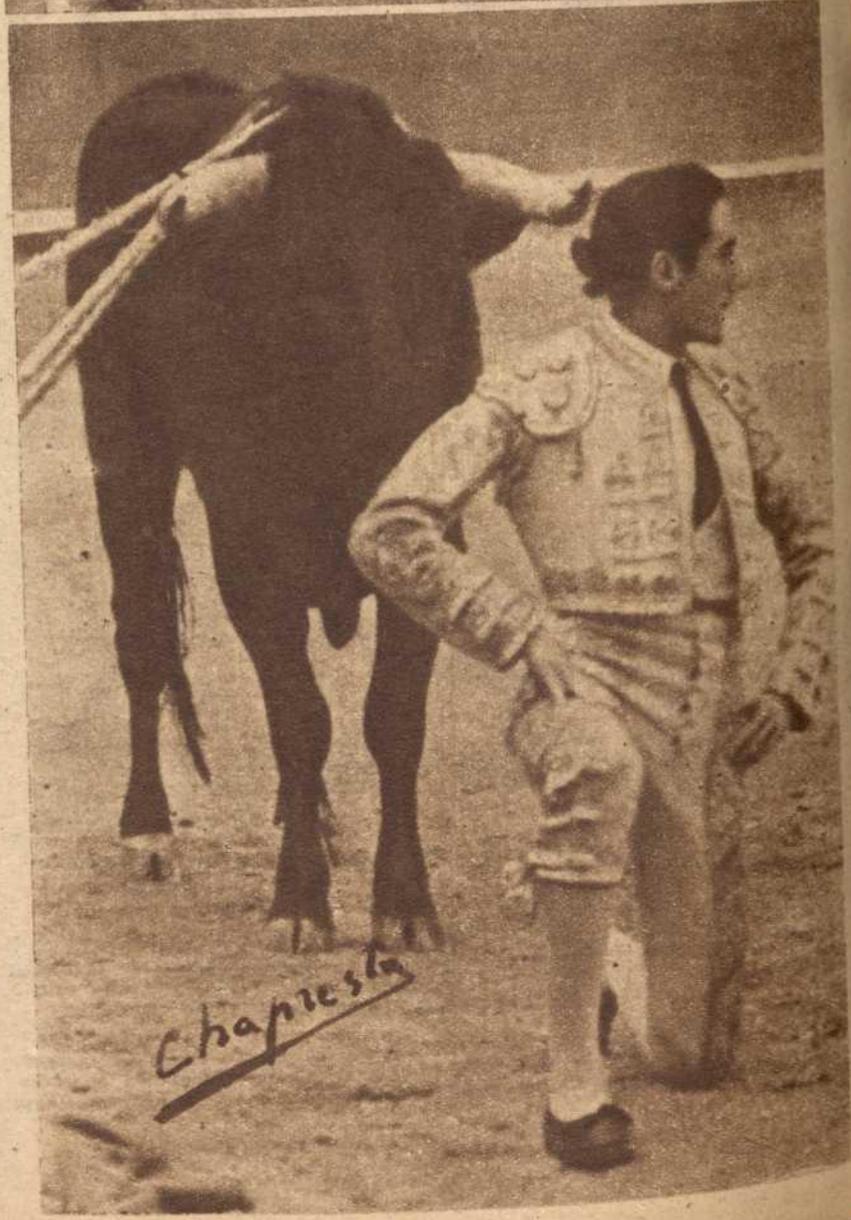


Un pase con la derecha de Manolo González, en que una vez más quedó patente la elegante facilidad con que el sevillano sabe hacer un toreo tan efectista como efectivo

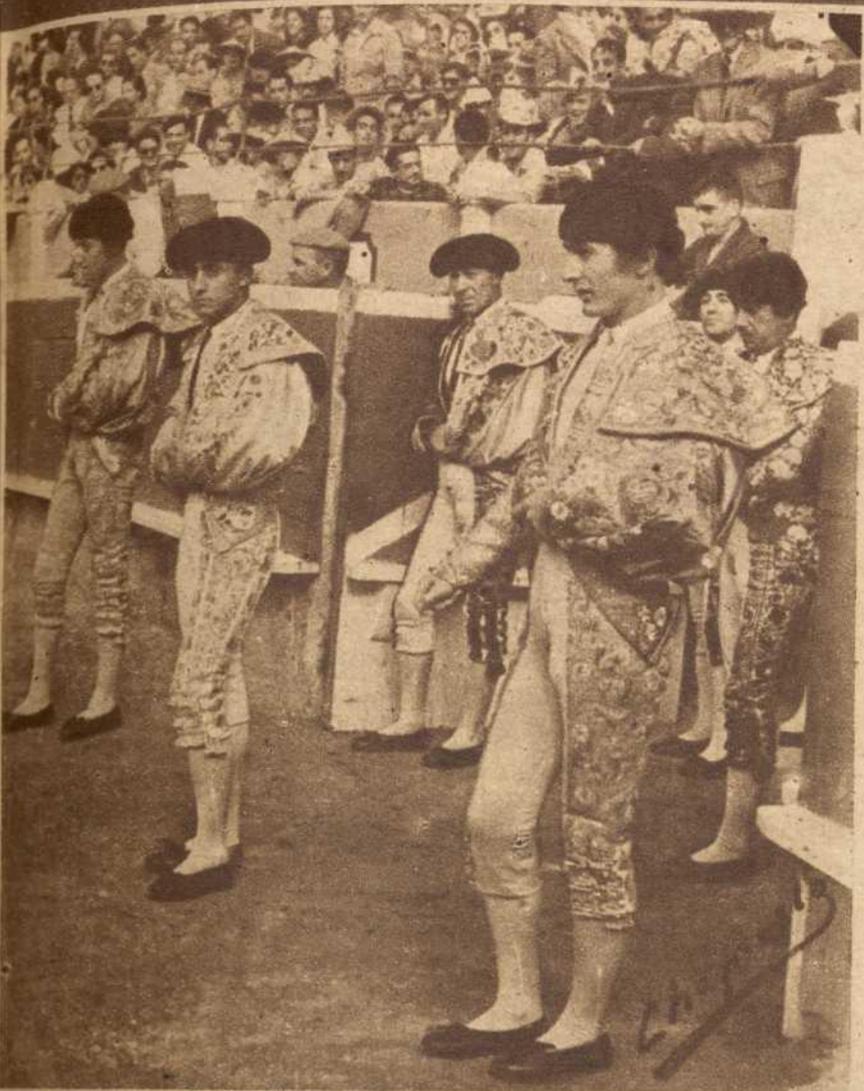


Antonio Ordóñez —que entre otras cosas ha vuelto por el prestigio abandonado del toreo de capa— explicó esta lección de temple y mando en la tarde de su éxito

Un garboso desplante del «Litri», torero del que siempre se puede esperar el detalle emocionante de la corrida. Hasta arrodillado tiene el onubense planta torera

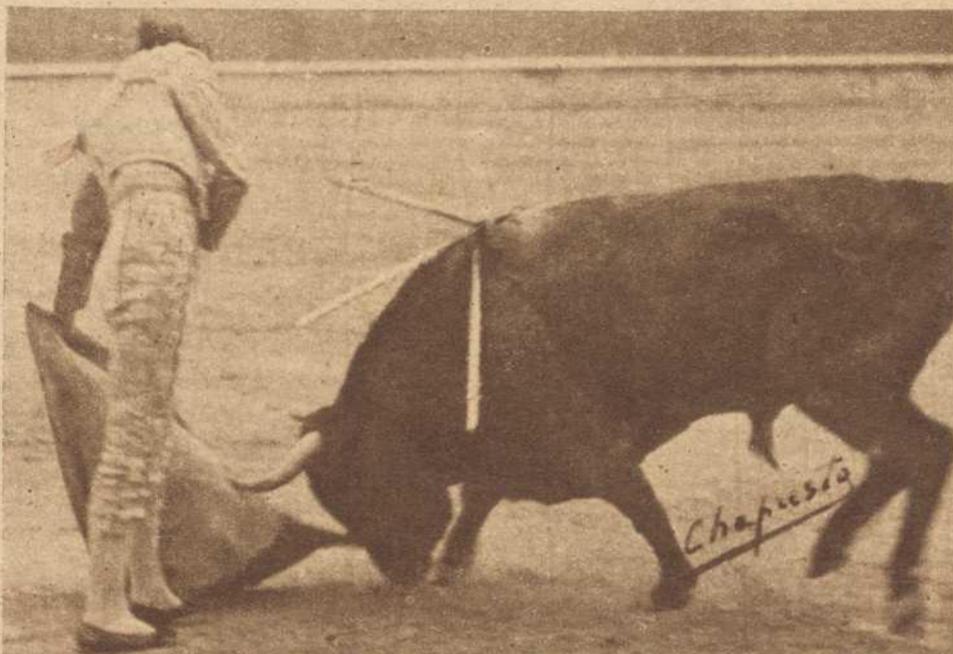


# Feria de la BLANCA



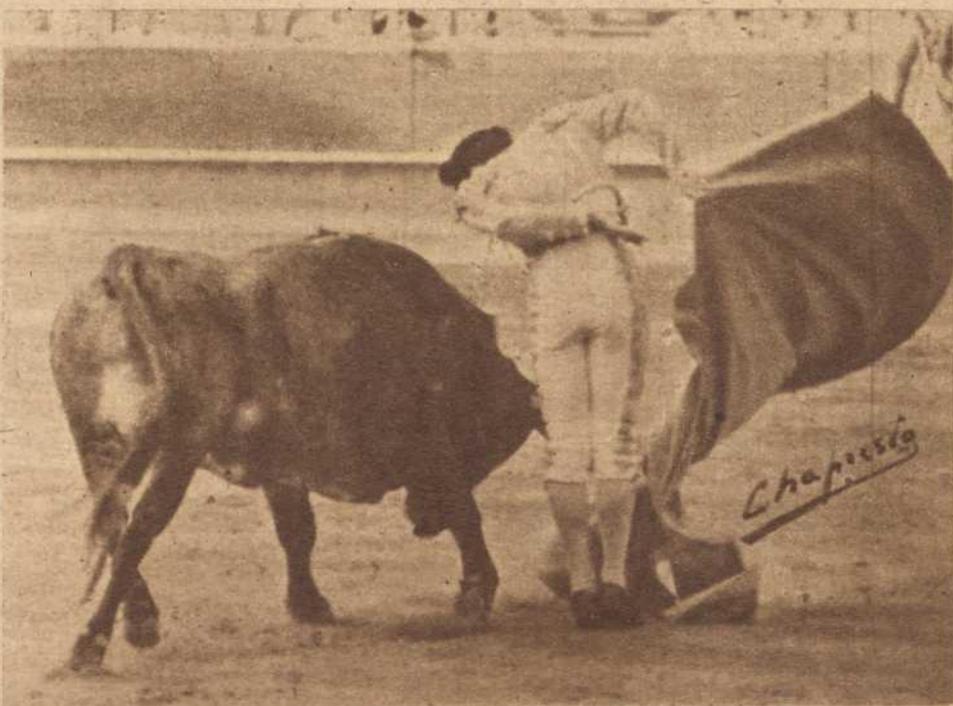
Para la segunda corrida con toros de Escudero Calvo, que tienen sus pastos allá por la provincia de Cáceres, hicieron el paseo Martorell, Julio Aparicio y Juanito Posada

Martorell, que en las últimas corridas ha vuelto por sus fueros, toreó de esta manera clásica y perfecta al natural a uno de sus enemigos en la segunda corrida de Feria



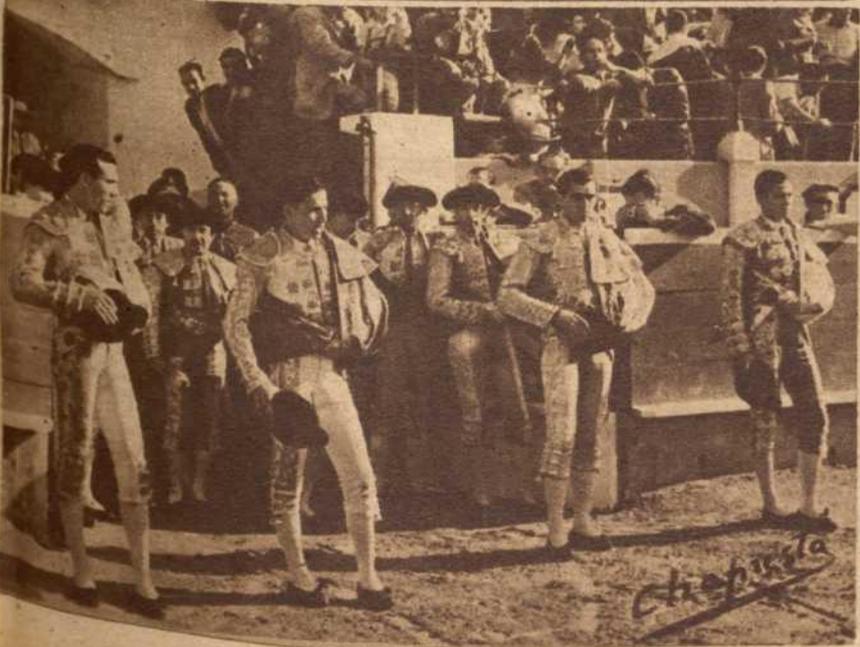
Rostros riojanos en el tendido. El general don Joaquín Gallarza, acompañado del general Lacalle y del gobernador civil, señor Martín Ballesteros, en un buen burladero

Julio Aparicio, que no ha perdido el sitio, pese a las dos cornadas que lleva en lo que va de temporada, dió una lección de temple y mando en sus faenas de muleta de la Blanca



La novillada que cerró la Feria fué de potín. «Antoñete», Montero, «Pedrés» y César Girón hacen el paseo y los cuatro, montera en mano, por ser «nuevos en esta Plaza» (Fotos Chapresto)

Juan Posada trajo un aleteo de gracia sevillana en su capote, como se ve en esta revolera que remata una buena serie de lances en uno de los más ap. audidos quites



**Día 9:** Toros de Benítez Cuhero para Manolo González (palmas y ovación), "Litri" (ovación en los dos toros) y Antonio Ordóñez (cuatro orejas y rabo).

**Día 10:** Toros de Guardiofa para Manolo González (ovación, aplausos y dos orejas y rabo) y "Litri" (dos orejas y rabo, una oreja y ovación), mano a mano.

**Día 11:** Toros de Garro y Díaz Guerra para Luis Miguel (oreja y oreja y dos vueltas), Rafael Ortega (vuelta y palmas) y "Calerito" (dos orejas y dos orejas y rabo).

**Día 12:** Toros de Pablo Romero para Luis Miguel (silencio y pites), Rafael Ortega (silencio y dos orejas y rabo) y Antonio Ordóñez (dos orejas y dos orejas, rabo y pata).

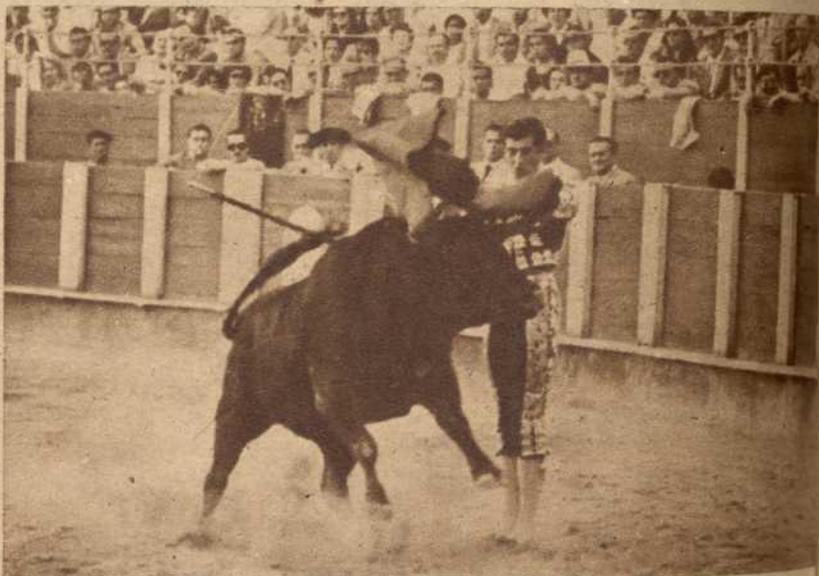
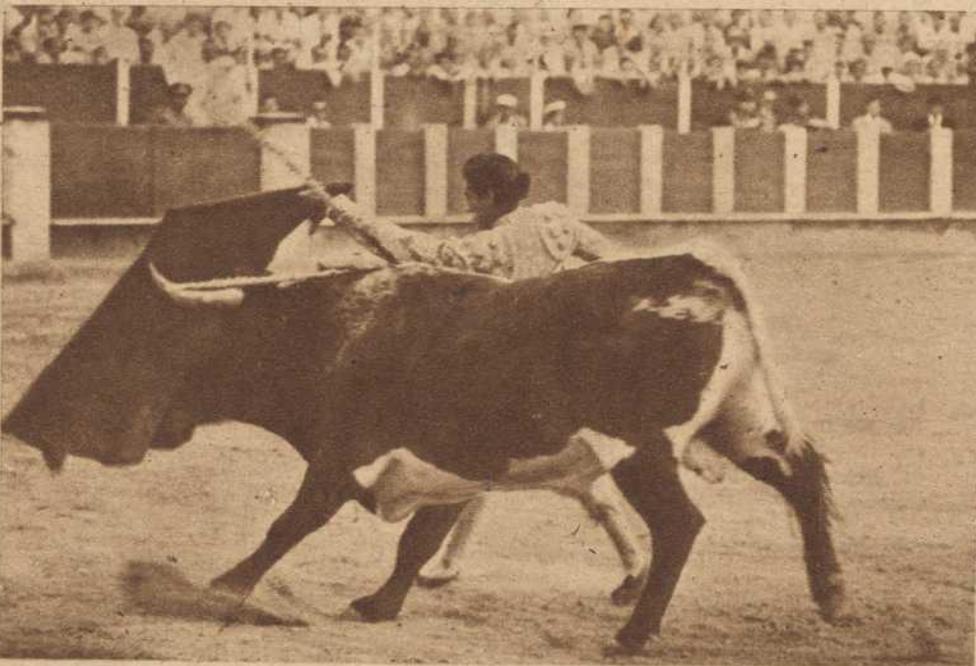
# MOMENTOS de la



Manolo González en un buen muletazo a su primero en la primera corrida



Lo primero que hemos de destacar de las corridas malagueñas es la belleza de sus presidentas



De la primera corrida es el gran pase de pecho de «Litri» a este berrendo

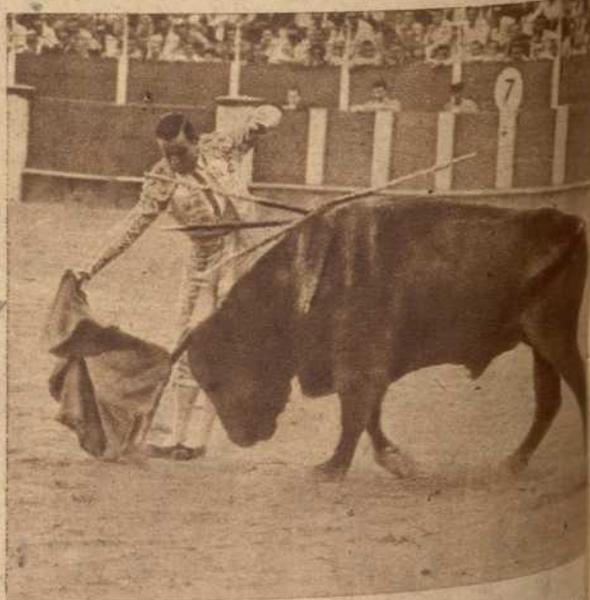
Antonio Ordóñez triunfó plenamente en la feria. Un muletazo de su clase



Tan cerca anduvo Ordóñez de los toros, que uno de ellos le enganchó peligrosamente



En la segunda corrida, como detalle pintoresco, vemos al «Litri» firmando autógrafos



Un derechazo lleno de gracia en la tarde del triunfo de Manolo González

# Feria de MALAGA

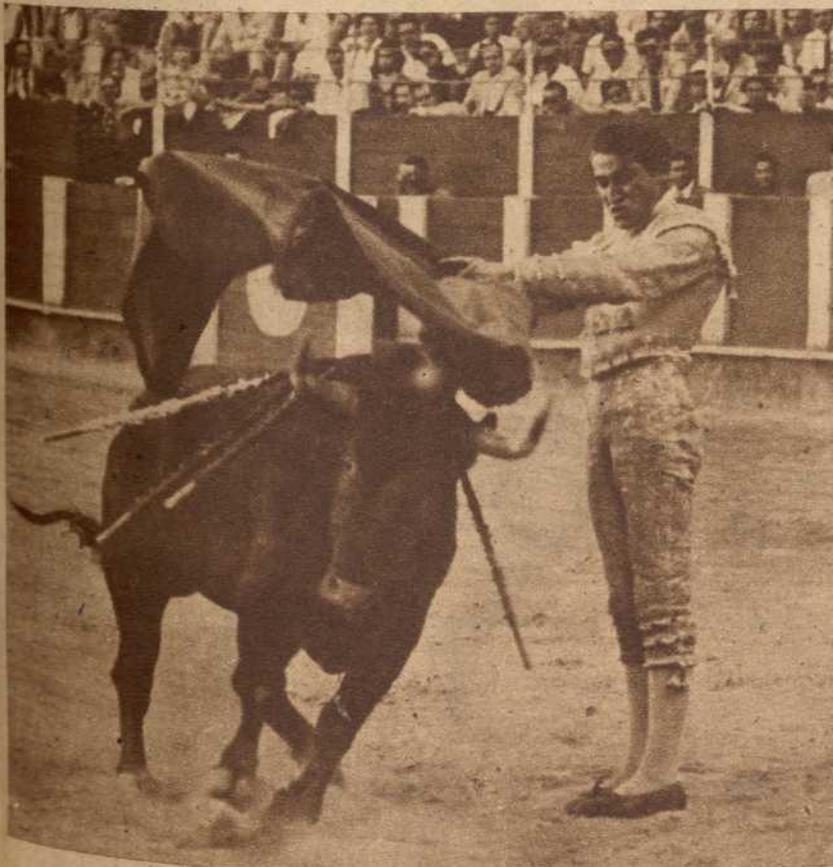


El «Litri» se tira a matar a ley al toro del que cortó las orejas y el rabo

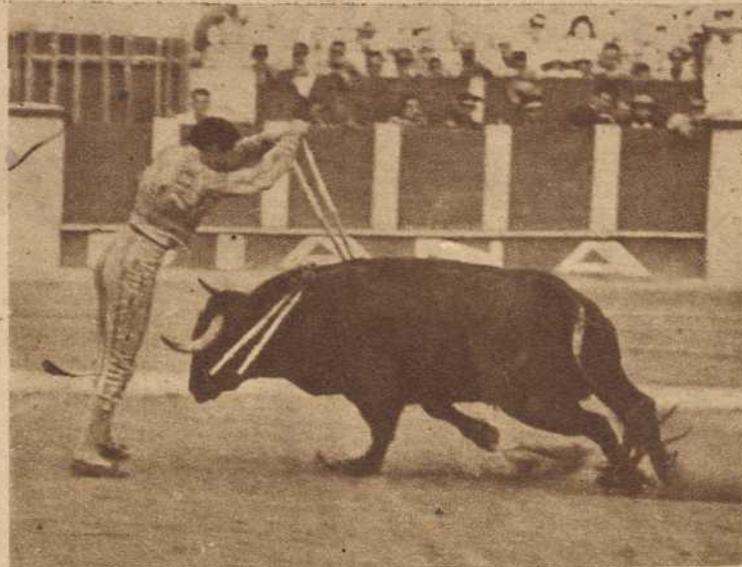


Manolo González recibe las dos orejas y el rabo de su tercer toro

Rafael Ortega matando a su primero, en el que dió la vuelta al ruedo



Luis Miguel, Ortega y «Calerito» hicieron el paseo en la tercera de feria



Un extraordinario par de Luis Miguel en la tercera de la feria al toro que desorejó



«Calerito» torea erguido a su primer enemigo, del que cortó las orejas

Otra encantadora visión de las presidentas de la cuarta corrida de feria

# Josecito ALVAREZ



en este extraordinario lidiador, con el que habrá que contar para los carteles de postín.

Repuesto de la grave cornada sufrida en la Plaza de Madrid, Josecito reaparecerá en Barcelona mañana 15 de agosto y en un cartel de "tronío".

APÓDERADO

**D. JOSE ALCANTARA**

LOPE DE VEGA, 9 - Teléfono 31-35-81 - MADRID



Artista por temperamento y torero por vocación, en este joven novillero madrileño se va perfilando una gran figura del toreo.

Joselito ratificó ante la afición madrileña —tras corte de orejas y ovaciones delirantes— sus triunfos en los ruedos provincianos. Y el interés de la afición se centra por hoy





# Por los ruidos del MUNDO

## CORRIDAS DOMINICALES

En Huesca se lidiaron toros de La Cañada, buenos. Luis Miguel Dominguez muleteó bien al primero y le mató regularmente. Dió la vuelta al ruedo. En el cuarto hizo una gran faena, con pases de todas las marcas, y acabó con una estocada, por lo que cortó las dos orejas. Ordóñez ejecutó dos buenas faenas. A sus dos toros los mató de sendos pinchazos y estocadas, y a ambos les cortó las dos orejas. Isidro Marín también hizo dos buenas faenas, mató pronto y bien a sus dos toros y cortó las dos orejas de uno y una del otro. El mayoral de la ganadería dió la vuelta al ruedo al terminar la lidia del segundo.

En La Coruña se corrieron toros de Sánchez Fabris, medianos. Aparicio se limitó a salir del paso en el primero, empezó bien y concluyó mejor en el tercero y se mostró voluntarioso en el quinto. Posada oyó palmas en el segundo, protestas en el cuarto y muchos aplausos en el sexto. Los toros dificultaron el lucimiento de los toreros.

En Pontevedra se corrió la segunda de feria con toros de Garcigrande. Dcs Santos, aplaudido en capa, faena magnífica y buena estocada. (Oreja y vuelta.) En su segundo, faena similar y media. (Oreja y vuelta.) Aparicio, bien con la capa; faena breve y lucida; pinchazo y entera. (Aplausos). En su segundo, gran faena; media y descabello. (Dos orejas, rabo, pata y vuelta a hombros.) Posada, superior en capa; faena estupenda y gran estocada. (Dos orejas y dos vueltas.) En el último, otra gran faena y superior estocada. (Dcs orejas y rabo.) Los espadas y el mayoral dieron la vuelta al ruedo.

En Santander se corrieron toros de doña María Domínguez Velázquez, buena faena y buena estocada. Ovación. En su segundo, faena similar, pinchazo y media. Muchas palmas. Córdoba, gran faena y gran estocada. Oreja, petición de otra y vuelta. En el sexto, faena igual, pinchazo y estocada. Dos orejas y vuelta. "Calerito", gran faena, pinchazo, corta y tres intentos. Ovación y salida. En el último, faena valiente y artística; pinchazo, media y descabello. Ovación. Martorell, gran faena; cogida impresionant; pinchazo y dos medias. Dos orejas y vuelta. En el último, faena valerosa, tres pinchazos. Vuelta.

## REPARACION DE SIDNEY FRANKLIN

En Tánger se corrieron toros de Miura. Julián Marín, buena faena y dos estocadas. Ovación. En su segundo, trasteó, valiente, pinchazo y estocada. Ovación. Franklin, voluntarioso, pero oyó los tres avisos en su primero y uno en el segundo. "El Ranchero", muy valiente y torero, cortó oreja en sus dos.

## TOROS EN PORTUGAL

En Lisboa se celebró una corrida con tres rejoneadores, Nuncio y Sepúlveda y el español Pepe Anastasio, que fueron aplaudidos, a pesar de la mansedumbre del ganado, del marqués de Río Mayor. El diestro mejicano, Curro Ortega cosechó palmas.

En Povoas de Varzim, Manolo dos Santos fué ovacionado en su primero. En su segundo estuvo

Triunfo de Luis Miguel en Huesca.— Aparicio corta orejas y rabos en Pontevedra. Desafortunada reparación de Sidney y Franklin.— Las novilladas del domingo.— Ortas sigue lesionado.— "Don Justo", corresponsal de un periódico mejicano.— Desgracia en la Plaza de El Puerto de Sagunto

superior con la capa y la muleta, siendo aclamado. El mejicano Capetillo, aplaudido en sus dos, al igual que los rejoneadores Rodríguez y Conde.

## LAS NOVILLADAS DEL DOMINGO

En Albacete se lidiaron novillos de Eugenio Ortega. Redondo, palmas en el primero y silencio en el cuarto. Vicente Blanquer, palmas en el segundo y cogido por el quinto, que le produjo erosiones y contusiones múltiples, de pronóstico reservado. También resultó cogido por este novillo Redondo, que sufrió lesiones leves en la rodilla derecha, y el bicho fué devuelto al corral. Miguel Vantero fué ovacionado en su primero y cogido por el otro, que le lesionó en el cuello. Acabó con el becerro el banderillero Miguelillo, brevemente.

En Castro Urdiales, novillos de Eugenio Marín, bravos, menos el cuarto. Manolo Sevilla, oreja en el primero y vuelta al ruedo en el cuarto. Pepe Escudero, aplausos en el segundo y vuelta en el quinto. Mario Carrión, dos orejas y rabo en el tercero y vuelta en el sexto.

En Pontevedra, novillos de Cerroalto. El rejoneador Sabater dió la vuelta al ruedo. "Morenito de Córdoba", vuelta en el primero y cumplió en el cuarto. Girón oyó palmas en el segundo y dió la vuelta al ruedo en el quinto. Chacarta, dos orejas en el tercero y dos orejas y rabo en el sexto. El picador Manuel Pérez, "Lolo", sufrió una pequeña herida en el pie derecho, de pronóstico reservado.

En Puerto de Santa María, novillos de Ramón Vázquez, Francisco Jiménez, "Parroquitos", vuelta al ruedo en el primero y ovación en el tercero. Miguelín, oreja en el segundo y vuelta en el cuarto.

En Pozoblanco, novillos de José García, regulares. Bartolomé Jiménez cortó una oreja del primero y las dos del tercero. Ramón Arranz oyó palmas en el segundo y dió la vuelta al ruedo en el cuarto.

En San Fernando, novillos de Núñez Guerra. El rejoneador José Núñez rejoneó bien y cortó la oreja. Carlos Vidal, palmas en el primero y vuelta al ruedo en el cuarto. Pepe Ruiz cumplió en el segundo y sufrió conmoción cerebral en el quinto, con el que acabó Vidal. Guillermo Rodríguez, oreja en el tercero y aplaudido en el sexto.

En Valencia, novillos de Pérez de la Concha. "Navarrito", ovación en el primero y un aviso en el cuarto. Fernando Jiménez, vuelta al ruedo en el segundo y aplausos en el quinto. "Cascales" oyó pitos en el tercero y una ovación en el sexto.

En Socuellamos, Galera cortó oreja en el primero y dos orejas en el tercero, y Gallardo, dos orejas en el segundo y una en el cuarto.

En Zaragoza, novillos de la viuda de Arjol. Manolo Bravo fué ovacionado en los dos suyos. Alberto Aguilera, aplausos en el segundo y vuelta al ruedo en el cuarto.

## ORTAS, LESIONADO

Aun cuando este famoso novillero continúa mejorando de la lesión en el metacarpo del dedo pulgar de la mano derecha, sufrida en la corrida celebrada en Valdepeñas el domingo

3, Ortas no reaparecerá hasta el día 15, en Jaén, con lo que pierde una novillada en Cartagena, otra en Barcelona y dos en Francia.

## "DON JUSTO", CORRESPONSAL DE UN PERIÓDICO MEJICANO

Nuestro querido amigo y colaborador, el veterano escritor "Don Justo", ha sido nombrado corresponsal en España del periódico taurino "Los Toritos", dirigido por "Don Dificultades", y que diariamente se radia en Méjico. "Los Toritos" se publicará también impreso, gozando de gran prestigio entre los aficionados mejicanos.

## COMIDA TAURINA

Dorsay Fisher, secretario de la Embajada de Estados Unidos, y buen aficionado a la Fiesta nacional, reunió el pasado lunes, en su casa, que va convirtiéndose poco a poco en un pequeño museo taurino (tal es la profusión de cuadros y motivos de la Fiesta que ha reunido Mr. Fisher), a los diestros mejicanos Juan Silveti, Humberto Moro y el novillero Pepe Luis Méndez.

## UN MUERTO Y VARIOS HERIDOS AL DERRUMBARSE UN PALCO

En el poblado de El Puerto, de Sagunto, con motivo de las fiestas en honor de su Patrona, Nuestra Señora de Begoña, se organizó un espectáculo cómico-taurino, entre otros festejos. Momentos antes de comenzar, y sin que se sepan las causas, uno de los palcos de la provisional plaza construida se derrumbó. En el accidente pereció el niño José Domínguez Orea, vecino de El Puerto, y resultaron con fractura de la base del cráneo Antonio Marín Mila, de veintiséis años, también de la citada localidad, y con ligeras contusiones y erosiones un buen número de vecinos. Los heridos fueron trasladados al sanatorio de Altos Hornos, donde quedaron hospitalizados. Las autoridades locales decidieron suspender todos los festejos anunciados en señal de duelo.



**RELOJES** suizos a PLAZOS, SIN FIA-DOR, y al contado, 15 años garantía. Pida catálogo gratis. Envíos por correo. Facultad de devolución. Admitimos representantes. **GARPA-Apartado 10.049-Madrid**



Mario Carrión, el joven novillero sevillano, empieza su carrera triunfalmente. En sus dos novilladas que lleva con picadores, 27 de julio en Tánger y 10 de agosto en Castro Urdiales, cortó cuatro orejas, dos rabos y vueltas al ruedo, después de banderillar a sus cuatro novillos de manera extraordinaria. El barrio de la Macarena puede tener otra figura del torero en Mario Carrión

## SUCEDIO...

LA REVISTA QUE EL HOMBRE DEBE REGALAR A LA MUJER, OBSEQUIA CON UN MODELO DE MARBEL A SUS LECTORAS

En combinación con el gran modisto Marbel, SUCEDIO... regala un modelo de dicha firma a sus lectoras, para lo cual es suficiente que llenen el cupón que aparece en las páginas de dicha revista aparecida el 1 de agosto y lo remitan a la Administración, en la calle del Barquillo, 13, indicando "Para el Concurso Marbel". Cada persona puede remitir a su propio nombre tantos boletos como tenga por conveniente. En lugar del día 15, como se anuncia en la revista, el sorteo se celebrará el lunes, día 18, a las doce de la mañana, en la Redacción de SUCEDIO... calle del Barquillo, 13, tercero, Madrid, a cuyo acto pueden asistir libremente cuantas personas lo deseen. El resultado del sorteo se hará público en el número de SUCEDIO... que aparecerá el día 1 de septiembre.

# UN NUEVO VALOR MIGUEL MONTENEGRO



Presentamos a ustedes a este joven novillero granadino que desde su primera salida a los ruedos llamó la atención de la crítica y de los públicos



Torero elegante y dominador, excelente banderillero y gran estoqueador, Miguel Montenegro acapara --por hoy-- el interés de los aficionados a la Fiesta Brava





# Consultorio Taurino

E. S. R.—Córdoba. Seguimos con la relación de las corridas de toros efectuadas en esa capital:

Año 1928. Día 8 de abril, Manuel Martínez, «Zurito» y «Armillita» (Fermin), toros de Natera; día 7 de mayo, «Chicuelo», «Niño de la Palma» y V. Barrera, toros del conde de la Corte; día 8, «Algabeño», «Gitanillo de Triana» y V. Barrera, toros de Guadalest, y día 9, «Chicuelo», «Algabeño», «Niño de la Palma» y «Gitanillo de Triana» (Francisco), toros de Martín Alonso.

Año 1929. Día 26 de mayo, «Algabeño», «Rarito» y el rejoneador Cañero, toros de Pedrajas; día 27, «Algabeño», «Zurito», Fuentes Bejarano y A. Posada, toros de F. Bartolomé; día 28, A. Posada, F. Rodríguez, E. Torres y el rejoneador Cañero, seis de Conradi y dos de Natera; día 25 de julio, «Facultades», el negro (mixta con «Parejito») y «Serranito de Córdoba»), toros de Bernardina Jiménez, y día 26 de septiembre, Marcial Lalanda, F. Rodríguez y Manolo Bienvenida, toros del conde de la Corte.

Año 1930. Día 25 de mayo, «Chicuelo», A. Márquez y Manolo Bienvenida, toros de Pablo Romero; día 26, Marcial, «Cagancho», A. Posada y V. Barrera, dos de Pedrajas y seis de Natera, y día 26 de septiembre, «Cagancho», «Gitanillo de Triana» (F.), V. Barrera y el rejoneador Cañero, toros de Sotomayor.

Año 1931. (Dos corridas solamente). Día 25 de mayo, Manolo Bienvenida y Domingo Ortega, toros de Domecq, y día 26, «Zurito», Manolo Bienvenida, Domingo Ortega y el rejoneador Cañero, toros de Miura.

Año 1932. Día 25 de mayo, Marcial, Domingo Ortega y «El Estudiante», cinco del conde de la Corte y uno de Natera; día 25 de septiembre, Félix Rodríguez II (mixta con «Zurito» y «Pilin»), toros de Natera, y día 26, V. Barrera, M. Bienvenida y La Serna, toros de García Mateo.

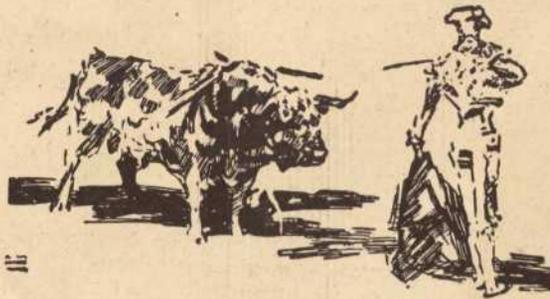
Año 1933. Día 25 de mayo, Vicente Barrera, Ortega y La Serna, toros de Martín Alonso; día 28, Villalta, «Niño de la Palma» y Gallardo, toros de E. Hernández, y día 25 de septiembre, E. Torres, «Gitanillo de Triana» (R.), Diego de los Reyes y el rejoneador «Algabeño», toros de la Viuda de Soler.

Año 1934. Día 25 de mayo, Rafael «el Gallo», D. Ortega y La Serna, toros de Indalecio García; día 26, «Armillita» (F.), D. Ortega y Ballesteros, toros de Miura, y día 25 de septiembre, Belmonte, A. Posada y V. Barrera, toros de Tovar.

Año 1925. Día 31 de marzo, «Niño de la Palma», V. Barrera, F. Domínguez y el rejoneador Cañero, toros de Indalecio García; día 25 de mayo, V. Barrera, «Armillita», D. Ortega y el rejoneador Veiga, dos de Indalecio García y seis de F. Moreno; día 26, D. Ortega, La Serna y F. Colomo, toros de Concha y Sierra, y día 26 de septiembre, «Niño de la Palma», «Carnicerito de Méjico» y Lorenzo Garza, toros de C. de Federico.

Año 1936. Día 24 de mayo, D. Ortega, «Rafaelillo» y Pericás, toros de Conradi; día 25, M. Bienvenida, D. Ortega y Curro Caro, toros de Albayda, y día 15 de noviembre, Belmonte, A. Márquez, J. Amorós, D. Ortega, Láinez, «Venturita» y el novillero Pascual Márquez, amén de los rejoneadores Cañero y «Algabeño», que rejonearon dos reses estoqueadas por «Zurito», toros de varias ganaderías.

Año 1937. Día 30 de mayo, Fuentes Bejarano, Manolo y Pepe Bienvenida y el novillero «Manolete», ocho de Pedrajas, y día 7 de noviembre, «Chicuelo», Pepe



Bienvenida y los novilleros «Manolete» y «Boni», toros de Antillón. (Se suspendió por lluvia después del tercer toro.)

En los años 1938 y 1939 no se celebró corrida alguna.

Año 1940. Día 25 de mayo, D. Ortega, «Rafaelillo» y «Manolete», toros de Tassara; día 26, Pepe Bienvenida, «Gitanillo de Triana» (R.) y Pascual Márquez, toros de Concha y Sierra, y día 25 de septiembre, Marcial, Ortega y «Manolete», toros de Clairac.

Año 1941. Día 25 de mayo, Belmonte Campoy, «Manolete» y «Gallito», toros de Villamarta; día 26, «Chicuelo», «Manolete» y Pepe Luis Vázquez, cinco de Domecq y uno de Conradi, y día 26 de septiembre, Marcial, «Manolete» y Pepe Luis Vázquez, toros del conde de la Corte.

Año 1942. Día 25 de mayo, Belmonte Campoy, «Manolete» y Pepe Luis Vázquez, toros de Tassara; día 26, Pepe Bienvenida, «Manolete» y Pepe Luis Vázquez, toros de Ramos Paúl, y día 27, «Manolete», Pepe Luis Vázquez, Manuel Martín Vázquez y «Andaluz», toros de Conradi.

Año 1943. Día 25 de mayo, «Manolete», «Gallito» y «Morenito de Talavera», toros de Galache; día 26, Pepe Bienvenida, Belmonte Campoy y «Manolete», toros de Tassara; día 27, «Chicuelo», Belmonte Campoy, «Manolete» y «Morenito de Talavera», toros de Domecq, y día 26 de septiembre, D. Ortega, «Morenito de Talavera» y M. Escudero, toros de Villamarta.

Año 1944. Día 25 de mayo, Pepe Bienvenida, «Manolete» y Juan Mari Pérez Tabernero, seis de Antonio Pérez, más uno de E. González, rejoneado por Domecq; día 26, Belmonte Campoy, «Manolete» y «Morenito de Talavera», toros de Ramos Paúl, y día 27 de septiembre, «Estudiante», Arruza y Luis Miguel Dominguín, toros de Montalvo. (Lo que falta vamos a dejarlo para otra ocasión.)

J. V. L.—Cádiz. A juzgar por lo que usted nos dice, la corrida de la que tantas veces oyó usted hablar a su difunto señor padre, celebrada en esa ciudad, y que tantos percances originó a los picadores, no pudo ser otra que la que se verificó con fecha 24 de abril del año 1870. Se lidiaron en ella toros de doña Dolores Monje (ganadería que luego fué de don Joaquín Murube y hoy pertenece a don Antonio Urquijo), y los percances mencionados fueron éstos:

El primer toro, llamado «Arqueño», dió al picador Manuel Gallardo un fuerte porrazo en la cabeza. Primera visita a la enfermería.

El picador Onofre Alvarez, al dar un puyazo al segundo, «Cigarrero» de nombre, cayó del caballo y sufrió un pisotón en la cara. Segunda visita a la sala de composturas.

Este mismo toro dió al referido Gallardo (quien con la cabeza vendada había salido de nuevo a picar) una cornada de cinco pulgadas de profundidad en el muslo izquierdo. Tercera visita al taller de reparaciones.

El propio segundo astado (que debía de llevar la ira del demonio en el pellejo) cogió al banderillero José Campos, al clavarle un par de banderillas, y le causó varias heridas en la cabeza, en el pecho y en un muslo. Cuarta visita al «garaje» de Esculapio.

Por «Serranito» atendía el toro tercero, el cual dió tan formidable caída al picador «Pipi» (hermano del espada «Bocanegra»), que le impidió continuar trabajando. Quinta visita al cuarto del «hule».

El mismo animal obsequió al picador Enrique Sánchez con un puntazo en la mano derecha. Sexta visita a la oficina de Galeno.

El cuarto astado, llamado «Mirlo», enganchó por la calzona al referido Onofre Alvarez (que había salido de la enfermería con un parche en la cara) y le arrastró largo trecho, no sin causarle varias contusiones. Séptima visita al recinto de Asclepiades.

Cuando salió el quinto, «Grajito», era ya de noche, y el espada de turno, que no era otro que el gaditano José María Ponce, tardó media hora justa en darle muerte.

Y allí terminó la fiesta, que, en realidad, fué un verdadero calvario para los toreros, sobre todo para los picadores.

Si no fué esta corrida la tantas veces recordada por el autor de sus días, ignoramos cuál otra pudo ser, pues coincide con los cálculos cronológicos que usted hace. Siempre a su disposición.

N. C.—Málaga. Recibe el nombre de «acosón»

la brusca acometida del toro desde muy cerca, sin llegar a tropezar con el bulto, y las «cucharas» son, en sentido figurado, los cuernos. No sienta cohibición alguna para preguntarnos lo que tenga por conveniente. Muchas gracias por su párrafo final.

## EXCESO DE PRECAUCIÓN

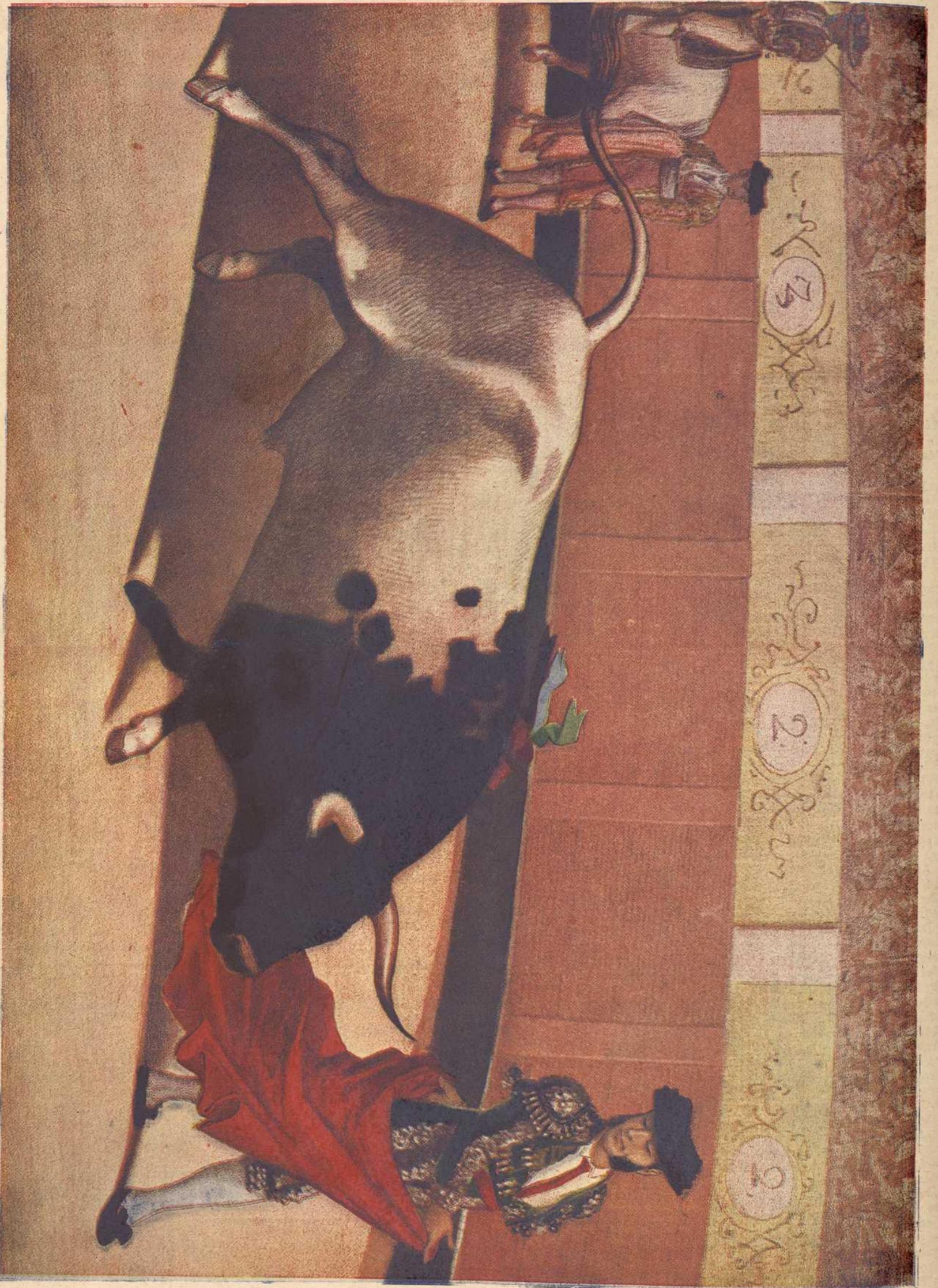
El matador de toros Angel López, «Regatero», fué un banderillero de primer orden, uno de los mejores en su larga época de lidiador; pero, en cambio, manejando la espada hubo pocos tan medrosos como él, pues le dominaba la «prudencia» cada vez que tenía que entrar a matar.

Sintió siempre gran animosidad contra «Lagartijo», que no disimulaba hacerla ostensible siempre que encontraba ocasión; y como una vez, al pasar junto a Rafael, le mirase despectivamente, y un amigo de éste intentara «pararle los pies», le detuvo el famoso diestro de Córdoba diciéndole:

—¡Déalo, que tie bastante con el mico que lleva ensima! ¡Si será grande, que al acostarse ensierra las botas porque son de beserro!



SUERTES DEL TOREO



Lanceando de frente por detrás

(Grabado de «La Lidia», Año 1882)